



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Final de Grado

**Del colonialismo a la autodeterminación
en la última colonia africana: El Frente
Polisario y las dinámicas de las
Relaciones Internacionales en el Sáhara
Occidental**

María del Mar Abad Pascual

5º Doble Grado de Derecho y Relaciones Internacionales (E-5)

Directora: María del Pilar Sánchez Millas

Madrid, abril 2024

Resumen

Esta investigación analiza el origen y la influencia del Frente Polisario en la política regional, particularmente en el conflicto del Sáhara Occidental. Rastrea las raíces históricas del territorio, su pasado colonial español y el contexto de la independencia africana que alimentó el movimiento independentista saharauí. Además, para comprender la evolución del conflicto analiza los esfuerzos de las Naciones Unidas y eventos cruciales, como la Marcha Verde y las iniciativas de paz.

Este texto destaca el papel del Frente Polisario en la lucha por la independencia. Explora su fundación, metas y organización política. Asimismo, se analizan las tensiones con Marruecos y su conexión con Argelia, que brinda apoyo diplomático y estratégico. El texto también examina desafíos como el extremismo, los problemas de identidad y la solidaridad internacional en el contexto del conflicto.

La disputa del Sahara Occidental no sólo es trascendental para los recursos naturales de la región, sino que también tiene un impacto en la estabilidad y la seguridad de toda la zona. Entender las complejidades de este conflicto es esencial, ya que se extiende más allá de las fronteras nacionales y sigue moldeando las dinámicas geopolíticas en el norte de África y sus alrededores.

Palabras clave: Frente Polisario, Sahara Occidental, historia, autodeterminación, descolonización.

Lista de Abreviaturas

MINURSO - Misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental

OALS - Organización Avanzada de Liberación Saharauí

ONU - Organización de las Naciones Unidas

OUA - Organización para la Unidad Africana

PUNS - Partido de la Unión Saharauí

RASD - República Árabe Saharauí Democrática

ÍNDICE

<i>Resumen</i>	2
<i>Lista de Abreviaturas</i>	2
I. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Finalidad y motivos	5
1.2. Objetivos y preguntas	6
1.3. Metodología.....	6
CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN	8
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	10
I. ORÍGENES HISTÓRICOS DEL SAHARA OCCIDENTAL: POBLACIONES ORIGINARIAS Y TRIBUS PREEXISTENTES	10
2.1. Orígenes tribales: Desde los Almorávides hasta la Identidad Étnica Bidan	11
II. LA COLONIZACIÓN DEL SÁHARA OCCIDENTAL	13
3.1. La llegada de España al Sáhara Occidental.....	13
III. LA DESCOLONIZACIÓN DEL TERRITORIO (1950- 1975)	15
4.1. El Contexto de Descolonización en África y el Surgimiento del Nacionalismo Saharai: Factores y Consecuencias.....	15
4.2. El Papel de la ONU en la descolonización.....	16
4.2.1 La Marcha Verde y la Invasión del Sáhara Occidental por Marruecos: Contexto y Desarrollo del Conflicto	18
CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	20
IV. EL FRENTE POLISARIO	20
5.1. Los inicios del nacionalismo saharai y el surgimiento del Frente Polisario: contexto histórico y desarrollo del movimiento de liberación	20
5.2. El Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro	22
5.2.1. La Formación y Objetivos del Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario)	23
5.2.2. El Surgimiento de la República Árabe Saharai Democrática y el Papel del Frente Polisario en la Lucha por la Independencia.....	24
V. LA DESCOLONIZACIÓN DEL TERRITORIO (1976 EN ADELANTE)	26
6.1. Trazando la Historia del Conflicto del Sáhara Occidental: Desde la Marcha Verde hasta las Propuestas de Paz de la ONU	26
6.2. Alto al fuego: Promesas Incumplidas y Persistente Estancamiento.....	28
6.3. Desafíos Políticos en el Sáhara Occidental: Del Campamento de Echdeiria a las Negociaciones Internacionales.....	30
6.4. Resistencia y Conquista: la sociedad civil saharai.	32
6.4.1. La situación del Sahara Occidental y las tensiones entre Marruecos y el Frente Polisario.....	32

6.4.2. La sociedad civil saharauí ante la llegada y expansión española	33
6.4.3. La sociedad civil saharauí en la actualidad	34
6.5. Ataques del Frente Polisario en el Sahara Occidental: 1973-1985	36
VII. ESTRUCTURA POLÍTICA DEL FRENTE POLISARIO Y LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA.....	39
VIII. LAS RELACIONES INTERNACIONALES DEL FRENTE POLISARIO	42
8.1 Marruecos y el Sáhara Occidental: Un conflicto de intereses históricos y geopolíticos. El papel de Estados Unidos	42
8.2. El papel de Argelia en el conflicto del Sáhara Occidental: Diplomacia, estrategia y apoyo al Frente Polisario.....	44
8.3. El papel de España en el conflicto del Sáhara Occidental: proximidad geográfica, intereses estratégicos y cambios recientes.....	47
IX. RIESGOS Y DILEMAS EN EL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL: CONSIDERACIONES SOBRE EXTREMISMO, IDENTIDAD Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL.....	50
X. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	52
XI. ANEXOS	54
ANEXO 1: LA INVASIÓN MARROQUÍ DEL SAHARA Y EL PACTO SECRETO DE JUAN CARLOS PARA SU CORONACIÓN.....	54
ANEXO 2: LOS ESPAÑOLES TRAS LA INVASIÓN.....	54
ANEXO 3: EL FRENTE POLISARIO	55
BIBLIOGRAFÍA.....	56

I. INTRODUCCIÓN

La disputa del Sáhara Occidental ha suscitado atención global debido a la lucha territorial y la búsqueda de la autodeterminación que ha caracterizado la región durante décadas. Desde la descolonización a mediados del siglo XX hasta los esfuerzos actuales por encontrar una solución política, el Frente Polisario¹ ha influido significativamente en el contexto político, socioeconómico y en las relaciones internacionales del Sáhara Occidental.

El Sáhara Occidental, gobernado por España desde 1884 hasta 1975, es actualmente la última colonia no independiente de África. Marruecos y el Frente Polisario se disputan su control, lo que ha generado tensiones políticas y humanitarias. Por tanto, este conflicto tiene implicaciones cruciales para la estabilidad de la región y las relaciones internacionales. Afecta también profundamente a las comunidades locales, causando desplazamientos y violaciones de derechos. Además, es un tema trascendental de investigación para entender la descolonización, la autodeterminación y los conflictos étnicos del mundo contemporáneo.

Este estudio explora la historia del Sahara Occidental y el papel determinante del Frente Polisario en la región. Comienza con los antecedentes históricos y tribales de la región. Después, examina la colonización española y el proceso de descolonización, incluyendo el papel de la Organización de las Naciones Unidas en él. Se analiza el surgimiento del Frente Polisario como movimiento de liberación, incluyendo su estructura y ataques militares. Por último, se analizan sus relaciones internacionales, centrándose en las interacciones con Marruecos, Argelia y la participación de España en el conflicto.

1.1. Finalidad y motivos

Se escogió este tema de investigación por su gran trascendencia tanto en el ámbito social como en el académico. Socialmente, el conflicto del Sáhara Occidental ha impactado profundamente en las vidas de los habitantes de la región y en la estabilidad geopolítica. Internacionalmente, la situación saharauí y el conflicto han generado un intenso debate y preocupación durante

¹ El Frente Polisario, acrónimo de “Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro”, es un movimiento político y una organización nacionalista saharauí que aspira a liberar el Sáhara Occidental del dominio marroquí. Se creó en 1973 como protesta contra el dominio colonial español que en aquel momento ocupaba el Sáhara Occidental.

décadas. En este contexto, el Frente Polisario también ha jugado un rol significativo, dando forma a los acontecimientos y a las relaciones diplomáticas entre los países involucrados.

Mi interés se inició con la colonización de la región y las continuas luchas por la independencia. Acontecimientos históricos, como la retirada de España en 1975 y el enfrentamiento posterior con Marruecos, han encendido mi curiosidad, llevándome a explorar la historia del Frente Polisario y su búsqueda de un Sáhara Occidental autogobernado. En definitiva, estas páginas pretenden ampliar el entendimiento sobre un conflicto que sigue desafiando las normas y fronteras internacionales actualmente.

1.2. Objetivos y preguntas

El objetivo general de esta investigación es analizar la historia del Frente Polisario y su impacto en las Relaciones Internacionales, centrándose en el conflicto del Sáhara Occidental como la última colonia africana. En cuanto a los objetivos específicos, son por un lado investigo el surgimiento y evolución del Frente Polisario como actor político y militar en el conflicto del Sáhara Occidental. Por otro lado, examino el papel del Frente Polisario en las relaciones internacionales y su influencia en la búsqueda de una solución al conflicto.

La hipótesis sostiene que el Frente Polisario, como movimiento de liberación nacional del Sáhara Occidental, ha desempeñado un papel importante en las relaciones mundiales al poner de relieve la cuestión del último territorio africano bajo control colonial. Por ello, me propongo analizar: ¿Qué antecedentes y condiciones históricas contribuyeron a la aparición del Frente Polisario como movimiento de liberación del Sáhara Occidental? ¿Cómo ha crecido el papel del Frente Polisario en las relaciones internacionales y qué técnicas ha empleado para promover su causa en la región?

1.3. Metodología

Este estudio se basa en un examen de bibliografía y análisis que combina la Historia y las Relaciones Internacionales para profundizar el conocimiento del Frente Polisario. Siendo conscientes de la importancia de abordar este tema desde diversos ángulos, se ha llevado a cabo una búsqueda exhaustiva utilizando motores de búsqueda universitarios como Dialnet y la Universidad Pontificia de Comillas, que dan acceso a una amplia biblioteca de tesis doctorales,

artículos académicos y materiales especializados. La recopilación de bibliografía ha ido más allá de las noticias básicas para garantizar una perspectiva exhaustiva e imparcial. Además de los artículos de prensa, se han tenido en cuenta otras formas de expresión como editoriales y columnas de opinión para representar una variedad de puntos de vista políticos, sociales y civiles para captar la complejidad del conflicto del Frente Polisario desde diversas perspectivas.

Por otro lado, se han utilizado comentarios oficiales, informes gubernamentales, documentos históricos y tratados internacionales. Se ha puesto énfasis en unir información política, diplomática y militar para abordar por completo el objeto del trabajo. Para el estudio del desarrollo histórico del Frente Polisario y sus relaciones con actores internacionales significativos, como Marruecos, Argelia, España se han encontrado y examinado obras académicas de autores pertinentes, cuyo estudio y análisis proporcionan una comprensión más profunda de la cuestión.

En lo que respecta a la recopilación de datos, se utilizaron mapas fidedignos como los proporcionados por la ONU y otras organizaciones para una presentación más visual y comprensible de la información, que ayudarán a contextualizar geográfica y demográficamente el conflicto. Esta información se analizó cualitativamente, con la finalidad de detectar patrones, tendencias y correlaciones entre los acontecimientos históricos y las operaciones del Frente Polisario.

Por último, conceptos como Frente Polisario, el colonialismo, la descolonización, las Relaciones Internacionales, soberanía y la autodeterminación serán determinantes en nuestro trabajo.

CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Investigadores de instituciones académicas de distintas disciplinas, organismos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y especialistas en política exterior han contribuido a la comprensión del conflicto del Sáhara Occidental y la función del Frente Polisario, ofreciendo puntos de vista perspicaces sobre el tema. Sin embargo, a pesar del importante *corpus* de investigaciones previas, todavía existen importantes lagunas en nuestro conocimiento del conflicto, como la ausencia de análisis históricos del pueblo saharauí. Asimismo, los datos y los testimonios de primera mano no siempre son fáciles de obtener, sobre todo cuando se trata de la situación actual del Sáhara Occidental y de las posibilidades de resolver los conflictos.

Es necesario señalar que investigaciones anteriores han contribuido a esclarecer la complejidad de la guerra del Sáhara Occidental y han ofrecido análisis exhaustivos de los orígenes, los principales protagonistas y las implicaciones a escala regional y mundial. Además, se han reconocido y deliberado multitud de posibles resoluciones y estrategias para gestionar el desacuerdo.

Cabe citar a los notables escritores que han abordado este tema, como Carlos Ruiz Miguel, catedrático de Derecho Constitucional y director del Centro de Estudios sobre el Sáhara Occidental en la Universidad de Santiago de Compostela; Juan Carlos Gimeno, antropólogo y responsable del Grupo de Investigación en Estudios Poscoloniales: Sáhara Occidental de la Universidad Autónoma de Madrid; Ángela Hernández, investigadora; Juan Soroeta, profesor de Derecho Internacional Público especialista en el conflicto del Sáhara Occidental; Bericalla, político y diplomático saharauí que llegó a representar al Frente Polisario ante la ONU; y José María Sydow de Barros, investigador en la Escuela de Comando y del Estado Mayor del Ejército de Brasil. Al incluirse aportaciones de autores, tanto saharauíes como españoles y de otras nacionalidades, se pretende ofrecer diferentes puntos de vista sobre el tema.

Las investigaciones académicas sobre el conflicto entre el Frente Polisario y el Sáhara Occidental se han llevado a cabo desde múltiples perspectivas, abarcando la historia, la política, la sociología, la economía y los estudios de seguridad. Una comprensión más profunda del conflicto y sus ramificaciones es posible gracias a los distintos puntos de vista que ofrece cada

una de estas dimensiones. En mi caso, opté por la perspectiva de la Historia de las Relaciones Internacionales.

No obstante, hay aspectos de la guerra del Sáhara Occidental y el Frente Polisario que requieren una mayor investigación. Entre ellos, un examen más exhaustivo de la dinámica social y cultural de la zona, el efecto del conflicto en el bienestar y los derechos humanos de los residentes locales, y la probabilidad de una resolución del conflicto a largo plazo. Además, puede ser necesaria una mayor investigación para comprender plenamente el impacto del conflicto sobre los recursos naturales y la dinámica económica, así como las conexiones entre el Frente Polisario y otros actores regionales y mundiales.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

I. ORÍGENES HISTÓRICOS DEL SAHARA OCCIDENTAL: POBLACIONES ORIGINARIAS Y TRIBUS PREEXISTENTES

El Sáhara Occidental es una región localizada en el Magreb, al oeste del continente africano. Tiene una superficie de 284.000 km². Limita al norte con Marruecos (442 km), al sur y al este con Mauritania (1.561 km), al oeste con el océano Atlántico y las islas Canarias y al noroeste con Argelia (42 km) (Berical-la, B.A., 1987, p. 63). Es un terreno desértico llano con algunas montañas rocosas, con una población estimada de 222.000 habitantes, sin contar los numerosos refugiados que viven en campamentos en Argelia, donde se estima que residen entre 90.000 y 180.000 personas. Este grupo, comúnmente denominado saharauí, es de ascendencia bereber, sigue el islam y habla árabe, marroquí y hasaní (de Souza, S., & Ferreira, E.X., 2017, p.26).

Figura 1: Mapa de las Naciones Unidas mostrando el territorio del Sáhara Occidental.



Fuente: ONU (2012).

Se denomina comúnmente a este territorio como “la última colonia africana”, ya que en efecto, es el único territorio del continente que no ha sido completamente descolonizado. Para comprender mejor la historia del Frente Polisario, objeto de este trabajo, debemos contextualizar el génesis del Sáhara Occidental y su colonización.

2.1. Orígenes tribales: Desde los Almorávides hasta la Identidad Étnica Bidan

Después de que los nómadas del Sáhara Occidental se convirtieran al Islam en el siglo VII d.C., una larga historia de alianzas dio lugar al pueblo saharauí, que se estableció precisamente donde resistió todo intento forastero de dominación. A pesar de compartir un antepasado común, cultura, estructura social y entorno los diferencian tanto de los *tuaregs*² orientales como de los bereberes septentrionales (Berical-la, B.A., 1987, p. 63).

En los siglos XI y XII, los almorávides, en la actual Mauritania, fueron los primeros en unir políticamente el Sáhara occidental y establecer un imperio. Sin embargo, el periodo almohade (siglos XII-XVI) marcó un periodo de división y distanciamiento, ya que los gobernantes de la época se centraron más en el norte y el este de la región. El Sáhara no volvió a asociarse con el poder estatal hasta los siglos XVII y XVIII, cuando se estableció la dinastía Saadí, que amplió su territorio conquistando Tombuctú (actual territorio en Mali). Esta dinastía fue decisiva para lograr la reunificación del reino, derrotar a los portugueses y ampliar su territorio bajo el gobierno de Almanzor (1578- 1603) (Hernández, A., 2010, p. 2).

Figura 2: Imperio almorávide



Fuente: El historiador (s.f.)

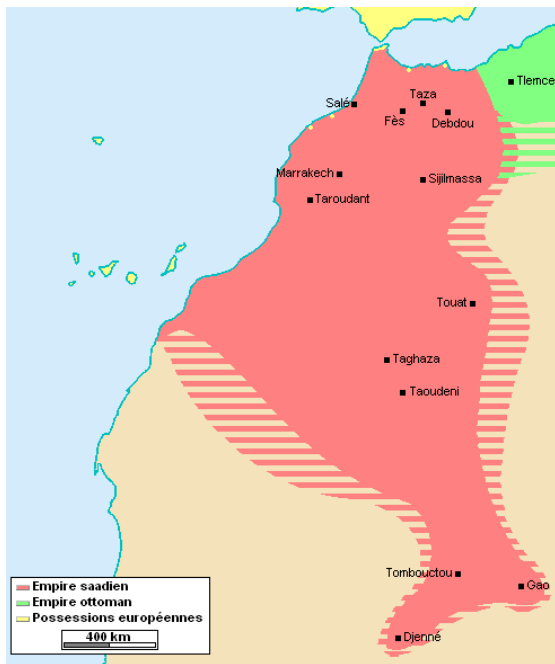
Figura 3: Imperio almohade



Fuente: Fayánas, E. (2023)

² Los tuaregs son bereberes que viven en el desierto del Sáhara.

Figura 4: Dinastía Saadí



Fuente: UJAAMA (2018).

Una nueva dinastía, la Alauí (siglos XVIII-XX), surgió como resultado del declive económico de este reinado, trayendo de nuevo la división política, la anarquía y el caos. Los alauíes lograron la reunificación política y territorial basando su poder en el ejército, el prestigio cherifiano y el control del comercio exterior, todo ello posible gracias a la supervivencia de una estructura político-administrativa y social que se había mantenido desde la Edad Media hasta la época colonial (Hernández, A., 2010, p. 2).

Se trataba de un sistema que valoraba la autoridad de los jefes regionales en cada región o provincia y hacía de la soberanía una cuestión personal más que territorial, apoyando la aparición de poderes autónomos y conduciendo potencialmente a una “feudalización” al estilo europeo, si no fuera por la creciente dependencia de los *majzenes*, comerciantes de la región, de los comerciantes extranjeros y su preferencia por la autonomía en relación con el conjunto de la sociedad. Por tanto, la identidad del pueblo saharauí ha sido moldeada por sus antecedentes históricos. Estos, identifican la Guerra de Char Bubba³ (1644) como un momento decisivo en el desarrollo del marco gubernamental y social de las tribus del Sáhara Occidental. El resultado de este conflicto fue una estructura nueva, muy jerarquizada y legalmente obligatoria para estas tribus nómadas, que se dividieron en entidades políticas, sociales y

³ guerra entre tribus bereberes y beduinas donde los bereberes fueron derrotados.

económicas independientes y subsistieron principalmente gracias al comercio y la explotación ganadera (Hernández, A., 2010, p.4).

Por ende, los saharauis eran saharauis cuando no había españoles ni franceses; tenían sus territorios naturales, que ocupaban de forma nómada y seminómada; tenían sus tierras, cultivos, ganado, comercio, cosmovisión, lengua, identidad única y cultura (Velázquez, J. C., 2014, p. 15).

Este modo de vida y un legado histórico similar, junto con unas actividades económicas y valores culturales comunes, dieron lugar a un sentimiento de identidad étnica, una imagen de sí mismos a los ojos de los demás, que se denomina *bidan*. Por tanto, adquirieron un sentimiento de pertenencia a un colectivo y a un lugar en el que la población tiene una imagen diferenciada de sí misma en relación con otros colectivos, identidad que era y es compartida por las personas de las tribus del Sáhara y Mauritania (Hernández, A., 2010, p. 4). En definitiva, durante siglos, la presencia de esta diversidad de pueblos generó grupos y agrupaciones tribales de manera jerárquica que se mantuvieron hasta la formación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) actual (Velázquez, J. C., 2014, p. 19).

II. LA COLONIZACIÓN DEL SÁHARA OCCIDENTAL

3.1. La llegada de España al Sáhara Occidental

El territorio del Sáhara Occidental fue otorgado a España para su colonización tras la Conferencia de Berlín de 1884, conocida como “el reparto de África”. Desde 1884 hasta 1976, la región que hoy es el sur de Marruecos (la región de Tarfaya) y la ciudad moderna de Dajla (la región de Villa Cisneros), en el sur del Sáhara Occidental, estuvieron gobernadas por España (Sydow de Barros, J.M. 2020, p. 105).

Esta región ilustra los problemas que supusieron los repartos de los territorios entre las potencias occidentales, ya que en virtud de estos acuerdos, los Estados se dividían basándose en meridianos y paralelos y en criterios geopolíticos que favorecían únicamente a Europa, independientemente de la composición étnica, religiosa o cultural de la región (Abedrapo, J., 2015, p. 46).

Por otro lado, el 27 de junio de 1900, el 3 de octubre de 1904 y el 27 de noviembre de 1912 se firmaron los Convenios franco-españoles que establecieron las fronteras que quedaron tras la colonización (Berical-la, B.A., 1987, p. 63). Por ende, esta victoria de la colonización tuvo como resultado la “desterritorialización” y la creación de un nuevo espacio territorial mediante el establecimiento de fronteras y divisiones administrativas donde antes no las había, así como la creación de nuevos mercados regionales dependientes de la metrópoli. La invasión europea y la firma de tratados internacionales que separaron la zona dividieron el espacio territorial beduino, basado en la cultura y la tradición, dando lugar a una nueva territorialización (Hernández, A., 2010, p. 5).

Tras un acuerdo con el gobierno local saharauí, las empresas pesqueras españolas empezaron a establecerse en la región, y el único propósito de la pequeña presencia militar que se encontraba en el territorio era defender estas empresas españolas. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría entonces en otras zonas africanas, no se trataba de una colonización en toda regla. La causa de ello residía en que el imperio colonial español se estaba desintegrando en aquel momento debido a la “pérdida” de Cuba, Filipinas y Puerto Rico. La instalación española trataba sobre todo de demostrar la legitimidad de España en el plano mundial (Soroeta, J., 2009, p. 35).

En cuanto al interés por esta región, este residía en que, a pesar de ser en su mayor parte un desierto, contaba con recursos que podrían explotarse económicamente, como fosfato, mineral de hierro, pesca, arena y posiblemente incluso yacimientos de petróleo y gas natural, además de cantidades potenciales de gas natural y petróleo (de Souza, S., & Ferreira, E.X., 2017, p. 24).

Durante dos décadas, España intentó colonizar el territorio proporcionando infraestructuras y servicios, promoviendo el desarrollo económico y transformando su economía, especialmente mediante el descubrimiento y explotación de yacimientos de fosfatos, e incorporando a la población a una economía regional unificada e integrada en la española (Hernández, A., 2010, p. 5).

En este sentido, la expansión española por el territorio del Sáhara se materializa en 1934 con la toma de Smara, fundada por Ma el Ainin a finales del siglo XIX. Este personaje tenía una gran influencia religiosa y política entre los saharauis y era un líder en la lucha contra la presencia

francesa en Marruecos y Mauritania. La toma de Ifni también ocurrió ese año. En 1938, el capitán Antonio de Oro Pulido llegó al Aaiún como resultado del esfuerzo español por controlar el interior del Sáhara. Este fuerte, junto con un cobertizo anterior construido por Moian, miembro de la tribu de los Izarguien, son las dos primeras estructuras que, con el tiempo, se convirtieron en la sede de la provincia española saharauí (Mesa Cabrera, R., 2021).

El objetivo de Francia en su apoyo a España en esta nueva fase de la colonización del Sáhara fue asegurarse de que el territorio bajo la jurisdicción española no se convirtiese en un lugar seguro para los grupos saharauis que se habían opuesto a la colonización francesa en el noreste africano (Mesa Cabrera, R., 2021, p. 22).

Como indica Gómez Justo (2018, p. 263), el pueblo saharauí, previo a la colonización por parte de España, estaba compuesto por tribus nómadas. Inevitablemente, la población saharauí y la española, llegaron a vincularse, y se formaron ciudades en el territorio del Sáhara Occidental. Sin embargo, Gómez Justo argumenta que no había una relación de igualdad entre las dos poblaciones:

Como es sabido, las relaciones coloniales son siempre verticales, son relaciones de poder y de sometimiento. Es por eso por lo que España no se esforzó en involucrar a los y las saharauis que comenzaban a asentarse en las proximidades de los núcleos españoles, mucho menos a quienes nomadeaban por el gran territorio del Sáhara Occidental (2018, p.264).

III. LA DESCOLONIZACIÓN DEL TERRITORIO (1950- 1975)

4.1. El Contexto de Descolonización en África y el Surgimiento del Nacionalismo Saharauí: Factores y Consecuencias

Tras la Segunda Guerra Mundial, concretamente la década de 1950, comenzó el proceso de descolonización del continente africano. Las razones detrás de esta descolonización son numerosas. En primer lugar, el conflicto de la Segunda Guerra Mundial había causado un declive de las naciones colonizadoras europeas. Además, surgió el panafricanismo, un nacionalismo que se vio avalado por la Carta de la Organización de las Naciones Unidas de 1945, que reconocía por primera vez el derecho de los pueblos colonizados a la autodeterminación. Por otro lado, comenzó la Guerra Fría entre los Estados Unidos de América

y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que dio lugar a una notable polarización (Sydow de Barros, J.M., 2020, p.104).

En el norte de África, la mayoría de los países del Magreb habían obtenido su independencia poco más de quince años atrás: Argelia en 1962, Túnez y Marruecos en 1956, Mauritania en 1960 y Libia en 1951. El surgimiento del nacionalismo saharauí y de su movimiento de liberación nacional se produjo en este marco. Su aparición posterior no restó validez a sus afirmaciones nacionalistas y expresiones anticoloniales, simplemente representaba las peculiaridades de la sociedad saharauí, de naturaleza fundamentalmente nómada, así como la lenta e ineficaz colonización española, que no se adueñó plenamente de la región hasta bien entrado el siglo XX (Abu-Tarbush, J., 2024, p. 370).

4.2. El Papel de la ONU en la descolonización

Desde la perspectiva del Derecho Internacional, el proceso de descolonización en la región que nos ocupa, se inició con el ingreso de España en las Naciones Unidas en 1955. De conformidad con el Artículo 73(e)⁴ de la Carta de la ONU, la Asamblea General ordenó a España que notificara a la Organización, ese mismo año, los esfuerzos que estaba realizando en la región para promover el desarrollo político, económico y cultural, es decir, con el fin de capacitar a la población para ejercer su derecho a la autodeterminación (Soroeta, J., 2009, p.37)

Además, la Resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones o Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales en 1960, supuso la implicación de la ONU en el conflicto del Sáhara Occidental. La citada Declaración incluyó el Sáhara

⁴ “Los Miembros de las Naciones Unidas que tengan o asuman la responsabilidad de administrar territorios cuyos pueblos no hayan alcanzado todavía la plenitud del gobierno propio, reconocen el principio de que los intereses de los habitantes de esos territorios están por encima de todo, aceptan como un encargo sagrado la obligación de promover en todo lo posible, dentro del sistema de paz y de seguridad internacionales establecido por esta Carta, el bienestar de los habitantes de esos territorios, y asimismo se obligan: a transmitir regularmente al Secretario General, a título informativo y dentro de los límites que la seguridad y consideraciones de orden constitucional requieran, la información estadística y de cualquier otra naturaleza técnica que verse sobre las condiciones económicas, sociales y educativas de los territorios por los cuales son respectivamente responsables, que no sean de los territorios a que se refieren los Capítulos XII y XIII de esta Carta”.

español como uno de los territorios elegibles, estableciendo que el pueblo saharauí tenía la libertad de elegir entre la libre asociación con España, la integración con esta, o la independencia como Estado soberano. Para tomar cualquiera de las decisiones, sería necesario llevar a cabo un referéndum (Menezes, Morais & Carvalho 2018, p.77).

Asimismo, tras la visita de la comisión de la ONU el 12 de mayo de 1975, ésta afirmó que “el Polisario es la única fuerza política dominante en el territorio y la inmensa mayoría del pueblo desea la independencia” (Sobero, Y., 2010, p. 93). La organización presionó a España para que se llevara a cabo un referéndum de autodeterminación en el Sáhara Occidental.

Según Barata (2012, p. 178), Marruecos rechazó la opción de voto para la independencia del Sáhara español porque consideraba que el territorio debía ser marroquí. Por tanto, el rey Hassan II de Marruecos se unió al presidente de Mauritania, Mohtar uld Dada, para buscar un dictamen de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sobre los vínculos jurídicos entre el Sáhara español, Marruecos y Mauritania. Sin embargo, en octubre de 1975 la CIJ dictaminó que ni Marruecos ni Mauritania tenían derecho a reclamar el territorio del Sáhara Occidental, ratificando así la necesidad de celebrar el referéndum de autodeterminación. A partir de entonces, la comunidad internacional comenzó a referirse al territorio como Sáhara Occidental.

Este ambiente dio pie al Acuerdo de Madrid del 14 de noviembre de 1975 entre Marruecos, Mauritania y España y desencadenó el conflicto del Sáhara Occidental. Con este Acuerdo, el entonces presidente del gobierno español, Carlos Arias Navarro, accedió a la descolonización del territorio del Sáhara Occidental poniendo término a las responsabilidades y poderes que tiene sobre dicho territorio como Potencia Administradora (Mesa Cabrera, R., 2021, p. 35).

El Acuerdo Tripartito de Madrid establecía que:

España procederá de inmediato a instituir una Administración temporal en el territorio en la que participarán Marruecos y Mauritania, en colaboración con la Yemaá⁵, y a la cual serán transmitidas las responsabilidades y poderes a que se refiere el párrafo anterior. Como consecuencia, se acuerda designar a dos Gobernadores Adjuntos, a propuesta de Marruecos y Mauritania, a fin de que auxilien en sus funciones al Gobernador General del territorio. La terminación de la presencia española en el territorio se llevará a efecto definitivamente antes del 28 de febrero de 1976 (UNTS, 1975).

⁵ Grupo de líderes del pueblo saharauí

4.2.1 La Marcha Verde y la Invasión del Sáhara Occidental por Marruecos: Contexto y Desarrollo del Conflicto

Marruecos atravesaba una grave crisis política y económica a principios de la década de 1970. De hecho, a lo largo de veinticinco meses, algunos elementos del ejército lanzaron dos intentos de golpe de Estado contra Hassan II (1961-1999) (Sjirat, el 10 de julio de 1971, y Operación Buraq, el 16 de agosto de 1972). Con su máximo dirigente ya enfermo y la débil posición política de España en aquel momento, el monarca marroquí pudo avanzar en sus objetivos expansionistas a pesar de la pretensión de Madrid de celebrar un referéndum en su provincia de ultramar para permitir a los saharauis decidir su propio destino político. Frente a sus oponentes internos, este planteamiento de relegitimación bien definido resultó crucial, ya que le permitió apartar a los altos mandos militares de los centros de toma de decisiones (Lagdaf, S., & Omar, S., 2023, p.140).

Con los acuerdos secretos entre Ould Daddah (1961-1978), presidente de Mauritania, y Hassan II, rey de Marruecos, firmados durante la cumbre de la Organización Africana en Rabat en junio de 1972 - poco después de que el país fuera reconocido por Rabat - Mauritania se convirtió en parte del proyecto expansionista de Marruecos en el Sáhara Occidental. En realidad, las regiones mauritanas fueron consideradas por la monarquía marroquí como un componente esencial del “Gran Marruecos” hasta 1969 (Lagdaf, S., & Omar, S., 2023,p.144).

Como reacción a la pretensión de la ONU y España, de realizar un referéndum en la región, en noviembre de 1975, Marruecos comenzó a invadir el territorio del Sáhara español mediante la que sería conocida como la Marcha Verde. Antes, se habían firmado los mencionados Acuerdos de Madrid, lo que provocó el conflicto entre los saharauis, los mauritanos y los marroquíes. Marruecos empleó la Marcha Verde como una táctica de presión en contra del Régimen español que estaba en declive. La ocupación pacífica del territorio saharauí por parte de 350.000 civiles y 20.000 soldados marroquíes tenía como objetivo recuperar “las provincias del sur” y evitar que se llevara a cabo un referéndum de autodeterminación (Gómez Justo, J.C., 2018, p.270).

La Marcha Verde comenzó el 26 de octubre de 1975 con el apoyo logístico de Estados Unidos. En esos momentos, Hassan II ya había anunciado la invasión del Sáhara, pero Franco se encontraba en ese momento en su lecho de muerte al haber sufrido otro infarto. Tras el fallecimiento de Franco el 30 de octubre, Juan Carlos se convirtió en el nuevo Jefe de Estado

y envió a Manuel Prado y Colón de Carvajal a Washington para ultimar un acuerdo con Marruecos. Bajo las órdenes del Secretario de Estado Henry Kissinger, Vernon Walters, director adjunto de la CIA, medió en el acuerdo encubierto entre Hassan II y Juan Carlos para la retirada del ejército español y la rendición de los saharauis a la ocupación marroquí (Archivo de la Transición, s.f.)⁶.

Aunque se firmó el acuerdo encubierto entre Hassan II y Juan Carlos amparado por Estados Unidos, el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la resolución 377 el 22 de octubre de 1975 en un intento de detener la invasión. Con el acuerdo entre ambos reyes y el ejército español habiendo retirado todas sus defensas, Marruecos invadió el Sáhara el 6 de noviembre de 1975, dejando vulnerable a la población española y obligándola a huir bajo las bombas marroquíes de napalm y fósforo blanco. Juan Carlos había visitado a las fuerzas españolas en el Sáhara cuatro días antes, el 2 de noviembre, cuando ya ejercía como jefe de Estado en funciones. La crónica del diario *Informaciones* del día siguiente, que recoge su discurso ante 500 oficiales en el Casino (“Haremos todo lo necesario para que nuestro ejército mantenga intacto su prestigio y honor... España cumplirá sus compromisos... también queremos proteger los legítimos derechos de la población civil saharauí...”), se recoge en los documentos (Archivo de la Transición, s.f.)⁷.

Como se ha señalado, 300.000 marroquíes asaltaron el Sáhara español el 6 de noviembre de 1975, tras cruzar la frontera. En 1975, en el Sáhara español vivían 70.000 personas. El ejército español allanó el camino a los invasores. El 27 de noviembre, la invasión llegó a Smara. Siguió hacia El Aaiún y La Guera, y el 9 de enero, Villa Cisneros fue finalmente invadida (Archivo de la Transición, s.f.)⁸.

En el desierto, los españoles buscaron seguridad. Sin embargo, cabe señalar que no todos tuvieron tiempo: 650 españoles fueron asesinados por las fuerzas marroquíes en El Aaiún y Smara. Sin embargo, la suerte de los que huyeron a Argelia por el desierto no fue mejor. La aviación marroquí mató a casi 3.000 personas. El bombardeo de Um-Draiga destaca en todas las crónicas como el más sangriento (Archivo de la Transición, s.f.)⁹.

⁶ Vid Anexo 1

⁷ Vid Anexo 1

⁸ Vid Anexo 2

⁹ Vid Anexo 2

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

IV. EL FRENTE POLISARIO

El Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro, conocido como el Frente Polisario, nació el 10 de mayo de 1973. Sin embargo, para comprender la gestación de este movimiento de liberación, debemos remontarnos más atrás en el tiempo.

5.1. Los inicios del nacionalismo saharauí y el surgimiento del Frente Polisario: contexto histórico y desarrollo del movimiento de liberación

En los últimos años de la década de los cincuenta, la población saharauí comenzó a mostrar signos de descontento con la situación. Después de la independencia de Marruecos en 1956, y en contra de la idea del Gran Marruecos defendida por El Fassi, quien fundó el movimiento nacionalista marroquí y el partido Istiqlal, comenzaron los primeros conflictos armados en el Sáhara occidental entre grupos indígenas y las fuerzas españolas, conocidos como la “Guerra de Ifni”. En esta región, las Bandas Armadas de Liberación, que son grupos formados por individuos que no se habían unido a las Fuerzas Armadas Reales marroquíes (F.A.R), compiten junto a los saharauis para acabar con la presencia española en el territorio (Ruiz Miguel, C., 1995, p. 23).

En este contexto, varios grupos saharauis, principalmente Erguibat e Izarguien, se alinean con las posturas marroquíes, lo que llevó a significativos avances y al repliegue del Ejército español en áreas cercanas a la costa del Sáhara. Después de un período en el que los españoles no pueden —o no quieren— enfrentarse a las ofensivas de los nacionalistas marroquíes, la Operación *Ecouvillon* o Teide, una acción militar conjunta entre España y Francia, logra recuperar el territorio cedido y trasladar a los diferentes grupos que se encontraban actuando en la frontera marroquí (Ruiz Miguel, C., 1995, p. 23).

La desigualdad entre españoles y saharauis comenzó a ser reivindicada por el pueblo saharauí, que llevó a cabo diversas acciones para reivindicar sus ideas. Mohamed Sidi Brahim Basir, saharauí de una de las tribus saharauis más numerosas, fundó en 1966 un periódico nacionalista saharauí llamado *Al-Shihab*, “La Antorcha”. También, en 1968 la juventud saharauí se

estructura en la Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara (OALS) (Gómez Justo, J.C., 2018, p. 265).

Indica Gómez Justo (2018, p. 266) que la “Carta abierta del Pueblo Saharaui a S.E. El Gobernador General” en 1969, como respuesta a las Resoluciones de la ONU 2354 y 2428 sobre la descolonización, fue “sin duda la primera expresión formal del “nacionalismo saharauí” y de su consecuente objetivo, la autodeterminación”. En este documento, solicitaban a España la descolonización, pero también su apoyo en el proceso.

El Gobernador del Sáhara organizó una manifestación en El Aaiún el 17 de junio de 1970 con el fin de demostrar la solidaridad de los y las saharauis hacia España. Esta manifestación no disfrutó de gran asistencia de saharauis, ya que el movimiento organizó una manifestación paralela en el barrio de Zemla en la ciudad de El Aaiún. En esta manifestación, el movimiento presentó la identidad saharauí y su lucha nacional por primera vez en público (Sobero, Y., 2010, p. 96).

Durante esta segunda manifestación, la tensión entre los manifestantes y el ejército español aumentó a medida que avanzaban hacia el palacio del gobernador. Una compañía de la Legión fue convocada de urgencia debido a la mala gestión de las autoridades locales. El Capitán de la misma detuvo a los manifestantes, que continuaron su protesta de manera pacífica. Sin embargo, los soldados respondieron abriendo fuego y causando múltiples muertes (Torquemada, B., 2010).

Por otro lado, el primer gran mártir del movimiento, Basiri¹⁰, fue detenido y entregado a una patrulla del Tercio III con la orden de ser expulsado a Marruecos, no sabiéndose, hasta hoy, nada más de él. Dos años después, ocurrirían importantes y violentas revueltas en Tan Tan, Marruecos, que buscarían la independencia del Sáhara. El Uali Mustafá Sayed, otro señalado símbolo de la revolución y destacada figura del nacionalismo saharauí participó en estas insurrecciones (Gómez Justo, J.C., 2018, p. 267).

Además, en 1958, durante el apogeo de los movimientos nacionalistas independentistas en el norte de África, y desde 1970, con la creación de una organización encabezada por Basiri, se

¹⁰ Mohamed Sidi Brahim Basir

reivindica la autonomía del Sáhara Occidental. Tras la violenta represión de los objetivos de esta organización el 17 de junio en la zona de Zemla, en El Aaiún, y la consiguiente desaparición de Basiri, nació el Frente Polisario, un movimiento armado respaldado mayoritariamente por la población saharauí. Las limitaciones del estatuto colonial se hicieron patentes en ese momento (Gimeno, J.C. & Robles, J.I., 2013, p. 152).

Como hemos señalado, a finales de la década de 1960 se fundó el Movimiento para la Liberación del Sáhara, uno de los primeros intentos de articulación organizativa y movilización nacionalista. Su objetivo manifiesto era oponerse pacíficamente a la colonización española, pero se encontró con la persecución de la autoridad colonial y la desaparición de su líder, Basiri. Debido a estos precedentes, la estructura política del Frente Polisario en 1973 pudo asegurarse rápidamente el apoyo de una amplia franja de la población, que se extendía incluso al consejo tradicional de representantes tribales. Bajo el dominio colonial español, la sociedad saharauí era cada vez más consciente de su propia identidad, como lo demuestra la amplia y vertiginosa representación del Polisario, que también demostraba la competencia de sus dirigentes y allegados políticos (Abu-Tarbush, J., 2024, p. 371).

Tras la ejecución de sus dirigentes por el ejército español, el Movimiento de Liberación Nacional Saharauí de los años sesenta desapareció, para ser sustituido por el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario) (Archivo de la Transición, s.f.)¹¹.

5.2. El Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro

Con entre 10.000 y 15.000 guerrilleros bien motivados, el Frente Polisario ha sido capaz de mantener una capacidad de ataque que encarece enormemente la administración marroquí de la región. Aproximadamente el 50% del ejército marroquí, o 1.000.000 de hombres, están estacionados continuamente en el Sáhara Occidental. Además, incluso cuando la Unión Soviética se desmoronó y Argelia, su principal aliado, se enfrentó a disturbios internos, el Frente Polisario fue capaz de mantener la cuestión del Sáhara Occidental en la agenda mundial (Pabst, M., 1999, p. 74).

¹¹ *Vid Anexo 3*

En una entrevista a Brahim Ghali, Presidente de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), este dijo que el 31 de octubre de 1975, el Reino de Marruecos ocupó por la fuerza y de forma ilegal el Sáhara Occidental, en violación del derecho internacional. Marruecos cometió numerosos y graves crímenes de guerra, como el uso de bombas de napalm y fósforo blanco, prohibidas internacionalmente, fosas comunes y masacres con fuego, lanzamiento de cautivos vivos desde helicópteros, torturas y fusilamientos, que causaron la muerte de miles de saharauis indefensos. Sigue ocupando partes de la República Saharaui, viola flagrantemente los derechos humanos y mantiene el muro de separación militarizado más largo del mundo, completado con un vasto arsenal de armamento militar que incluye millones de minas antipersona prohibidas en todo el mundo (Mateo, L.M., 2017, p. 12).

5.2.1. La Formación y Objetivos del Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario).

El Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro, surgió del encuentro de dos grupos nacionalistas: los saharauis de Tan Tan (Marruecos) y los saharauis de Zouerate (Mauritania), donde se desarrolla el Frente. Muchos trabajadores y soldados saharauis del Sáhara español también formaron parte del Frente. El propósito era evidente: obtener la independencia de España y establecer un estado saharaui independiente (Ruiz Miguel, C., 1995, p.160).

La figura que simbolizó la fundación del Frente Polisario apareció por primera vez en 1968. Como hemos apuntado previamente, Mohammed Sidi Ibrahim Basir, conocido como “Bassiri”, fue pionero en aprovechar las ambiciones de la población saharaui en su campaña por el derecho a la autodeterminación sin restricciones y el reconocimiento internacional del Sáhara Occidental. La Organización Avanzada de Liberación Saharaui (OALS), también conocida como Movimiento de Liberación del Sáhara (MLS), se creó en este periodo (Hodges 1983, p. 47).

Por otro lado, en un congreso encubierto que tuvo lugar en una región que compartía fronteras con Mauritania y el Sáhara Occidental el 10 de mayo de 1973, se creó el Frente Polisario. La vía armada fue elegida por la organización en este Congreso de Constituyentes “como vía para la independencia del territorio”. (Una mirada al Sahara Occidental, 2023). Esta vía, aunque inicialmente se planteó como un medio para someter a la potencia colonial española, acabaría

pivotando contra la presencia de tropas marroquíes y mauritanas en el territorio. El Comité Político y el Comité Ejecutivo, dos estructuras de mando que se añadieron a su organización interna durante el II Congreso, coincidieron con la adopción de un programa político que abogaba por el establecimiento de una República Árabe Democrática basada en las ideas de no alineamiento, la construcción del socialismo y la restauración de la riqueza nacional. Así pues, la recuperación y gestión de la explotación de los recursos naturales del territorio fue desde el principio el objetivo primordial del MLN saharauí (Una mirada al Sahara Occidental, 2023).

5.2.2. El Surgimiento de la República Árabe Saharaui Democrática y el Papel del Frente Polisario en la Lucha por la Independencia

El 27 de febrero de 1976, en la ciudad de Bir Lehlu (en la parte del Sáhara Occidental no ocupada por Marruecos), se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). También se aprobó la Constitución Provisional, que estaría en vigor hasta su promulgación definitiva en el Tercer Congreso del Frente Polisario (agosto de 1976). Este acontecimiento se produjo al día siguiente de que el representante de España comunicara a la ONU su decisión de poner fin a su presencia en el territorio. El Frente Polisario, con el objetivo último de alcanzar la independencia nacional, confirmó su posición como Movimiento de Liberación Nacional y desarrolló su Programa General Nacional en su último Congreso. (Soroeta, J., 2023, p.169).

Indican Suzin, G.M. & Daudén, L. (2011., p. 128) que una vez que Marruecos y Mauritania ocuparan el territorio, el Frente Polisario comenzó a luchar con fuerza utilizando tácticas de guerrilla contra ambos países, lo que provocó el inicio de la guerra. El Frente Polisario, brazo político y militar del Sáhara Occidental, se enfrentó en 1976 a las fuerzas armadas de Marruecos y Mauritania en un conflicto de doble frente, una división militar del Sáhara Occidental, contra las fuerzas armadas de Mauritania y Marruecos. Como resultado de esta batalla, un número significativo de refugiados huyeron a Tinduf, una ciudad argelina fuera del territorio saharauí. La razón por la que este movimiento de refugiados es significativo es que contribuyó notablemente a los posteriores e infructuosos intentos de inscribir a estos refugiados en el referéndum, que continúan hasta el día de hoy.

El primer Secretario General del Frente Polisario fue Brahim Ghali. Después del Segundo Congreso del Frente, pasó al frente El Uali Mustafa Sayyid. Tindouf, desde 1975 pasó a convertirse en la base del Frente (Diego Aguirre, J.R., p.684).

La base fundamental de la autoridad del Frente Polisario proviene de una construcción social que reconoce al Frente como la representación exclusiva del recién formado “pueblo saharauí”, subordinando así los derechos de las tribus individuales sobre sus propios territorios. En consecuencia, la “nación saharauí” reconoce los preceptos legales que rigen las naciones contemporáneas, que ya no administran los recursos del territorio en interés de una sola persona o tribu, sino de la “comunidad nacional”. Por ello, hubo que superar una importante oposición antes de que la primera constitución, que la RASD aceptó a finales de agosto de 1976, eliminara todo rastro de conexión tribal y la estructura jerárquica consuetudinaria de la sociedad basada en la ascendencia (Correale, F., 2015, p. 24).

También se ha comprometido a luchar por la creación del Gran Magreb, la unificación africana y árabe, así como por unas relaciones internacionales basadas en la armonía, el respeto mutuo, la colaboración y el desarrollo de la paz mundial (Velázquez, J. C., 2014, p. 27).

El único grupo político que encabezó el movimiento independentista fue el Frente para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario). Lo formó El Uali Mustafa Sayed, el líder que murió en combate el 9 de junio de 1976. Las organizaciones internacionales reconocen al Frente Polisario como el único portavoz autorizado del pueblo saharauí. El Ejército de Liberación del Pueblo Saharauí se creó durante la lucha por la independencia para ayudar en la construcción y la libertad de la nación. También sirve como garantía de la integridad territorial del país. La República Árabe Saharauí Democrática se convirtió en miembro de pleno derecho de la OUA el 22 de febrero de 1982. Aparte de su pertenencia a la organización africana, formada por 10 gobiernos (entre ellos Marruecos y Pretoria), la RASD también mantiene relaciones diplomáticas con 40 Estados no africanos, entre ellos 22 países de América Latina y el Caribe (Berical-la, B.A., 1987, p. 64).

Sin embargo, la gira del jefe de Estado, Mohammed La-min, a cinco países africanos (Congo, Angola, Mozambique, Madagascar y Tanzania) en abril de 1977 fue el acontecimiento más significativo, ya que allí se le concedieron todos los honores de un estadista, posicionándose como “hombre fuerte” de la revolución saharauí (Costa, P., 1977, p. 18).

Por otro lado, con la construcción del “muro de defensa”, que finalizó en 1987, y el alto el fuego, que se firmó en 1991, esta organización se ha visto gravemente perjudicada desde principios de la década. El aislamiento del Polisario en el continente y en el mundo se ve agravado por la retirada del reconocimiento de la RASD por parte de varias naciones y la obstinación de sus dirigentes. Observamos esto porque cientos de jóvenes que fueron rehenes en los campamentos de Tinduf han desertado y se han convertido de nuevo en combatientes, lo que se suma a la actual afluencia de reclutas procedentes del crimen organizado y el contrabando en el Sahel (Tamekamta, A.Z., 2021, p. 192).

V. LA DESCOLONIZACIÓN DEL TERRITORIO (1976 EN ADELANTE)

6.1. Trazando la Historia del Conflicto del Sáhara Occidental: Desde la Marcha Verde hasta las Propuestas de Paz de la ONU

Como se ha señalado anteriormente, como consecuencia de la Marcha Verde, España, con la firma de los Acuerdos de Madrid, pactó la división del territorio del Sáhara entre Marruecos y Mauritania. El 26 de febrero de 1976, el ejército español se retiró por completo del territorio saharauí. Un día después, el Frente Polisario declaró la República Árabe Saharaui Democrática, también conocida como RASD, con El Uali¹² como su primer presidente (Gómez Justo, J.C., 2018, p.270).

La lucha por el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación fue el principal énfasis de este movimiento de liberación nacional. Cuando Mauritania concedió al gobierno marroquí el control de la parte sur del Sáhara Occidental en 1979, manteniendo el 80% de la región bajo jurisdicción marroquí y el 20% reservado a los saharauis, ganó más credibilidad (Solano Jiménez, M. Y. ., 2009, p. 132).

Con las Resoluciones 34/37 y 35/19 de la ONU, el 21 de noviembre en 1979, se le da el reconocimiento al Frente Polisario como “*único representante del pueblo del Sáhara Occidental, considerando a Marruecos como potencia ocupante*”. En febrero de 1982 la Organización para la Unidad Africana –OUA– admitió a la RASD como miembro oficial, lo

¹² El Uali Mustafa Sayyid.

que supuso un importante aliento en el campo de batalla y un impulso diplomático, ya que la respuesta de Marruecos fue abandonar dicha organización (Sayed, 2001, p.112).

A partir de entonces, aumentaron los asaltos militares del Frente Polisario contra Marruecos, pero empezaron a disminuir a mediados de la década de 1980, cuando el ejército marroquí terminó de construir un enorme muro defensivo equipado con electrónica de última generación. Aunque la batalla no se detuvo del todo, este muro de arena consiguió mantener alejados los ataques de la guerrilla polsaria en más del 90% de la zona. La ONU medió en un alto el fuego en 1991 (Pabst, M., 1999, p.72).

Como hemos indicado anteriormente, a causa de los conflictos internacionales y las dificultades militares causadas por la guerra, Marruecos comenzó a edificar un muro para protegerse. Este muro se construyó entre 1981 y 1987 y creó una línea de seguridad de norte a sur, equipada con patrullas y millones de minas antipersonas. (Gómez Justo, J.C., 2018, p. 272). Este muro pasó a conocerse como el “Muro de la Vergüenza”.

Por tanto, la ONU decidió formalmente enviar una misión técnica a El Aaiún en noviembre de 1987. Cuando se hizo público el proyecto, los saharauis de los territorios ocupados lo vieron como una oportunidad para exponer las injusticias que habían soportado desde la invasión marroquí y declarar su deseo de que se les concedieran los mismos derechos que a todos los demás antiguos pueblos coloniales –a saber, el derecho a la autodeterminación reconocido por la ONU en 1960—y exigir que la comunidad internacional celebrara un referéndum sobre su derecho a la autodeterminación. Con este triple objetivo en mente, se prepararon para una gran manifestación. Sin embargo, el gobierno marroquí fue avisado cuando sus agencias de inteligencia se enteraron de lo extensos que eran sus preparativos. El 19 de noviembre detuvieron a unas 400 personas, la mayoría estudiantes de la escuela de El Aaiún (Barona, C., 2015, p. 24).

Señala Gómez Justo (2018, p. 273) como en 1988, el Frente Polisario y Marruecos aceptaron las propuestas de la ONU y la OUA para llegar a un Acuerdo de Paz que buscaba llevar a cabo un referéndum para determinar el final del territorio saharauí. Además, resume el plan de Paz del Consejo de Seguridad de la ONU de la siguiente manera:

1. Reconocía que el Sáhara es un conflicto entre dos partes, Marruecos y el Frente Polisario, en el que hay dos Estados observadores con intereses: Argelia y Mauritania.

2. El Sáhara es un supuesto de descolonización lo que supone negar que forme parte de la «integridad territorial» marroquí.
3. Esa descolonización debía hacerse mediante un referéndum de autodeterminación.
4. El censo de votantes debía estar basado en el que confeccionó España en el año 1974 que comprendía sólo a la «población autóctona» del territorio.
5. Alto el fuego (el último acto bélico fue el 6 de septiembre de 1991) supervisado por la ONU.
6. Establecimiento de una Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) que debía supervisar el alto el fuego, pero también los preparativos y el acto del referéndum.

La aceptación de esta propuesta de paz de la ONU se vio frustrada por el estancamiento político y militar. Las opiniones divergentes de las dos partes sobre lo que constituye el derecho a votar iban a crear una gran problemática. El Frente Polisario defendió que la base para un referéndum sólo debería incluir a los 73.497 habitantes —el número determinado por el gobierno español en 1974— y sus antepasados. Varios saharauis habían emigrado a Marruecos durante la autoridad colonial española, y las tribus nómadas no habían estado adecuadamente representadas en el censo español, sostuvo Marruecos (Pabst, M., 1999, p.74).

6.2. Alto al fuego: Promesas Incumplidas y Persistente Estancamiento

Con la Resolución 690 del 29 de abril de 1991 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental, *Mission des Nations Unies pour l'organisation d'un référendum au Sahara Occidental* (MINURSO). Esta Misión se estableció con el objetivo de llevar a cabo un referéndum de autodeterminación en el territorio saharauí (Sydow de Barros, J.M. 2020, p. 105). No obstante, nunca se llevó a cabo este referéndum.

Un alto al fuego militar, el intercambio de prisioneros, la repatriación de refugiados y la salida completa de las fuerzas marroquíes del Sáhara Occidental formaban todos componentes del plan de arreglo ONU-OUA que incluía el referéndum para los nativos del Sáhara Occidental. El alto el fuego entró en vigor el 6 de septiembre de 1991. Sin embargo, debido a desacuerdos sobre el recuento de votantes, la idea fue archivada (Mundy, J. A., 2004, p.132).

El 6 de septiembre de 1991, al día siguiente del alto el fuego, los resistentes saharauis del interior reevaluaron su curso de acción. En un primer momento, la movilización se afianzó en la región sur de Marruecos. El objetivo era movilizar al mayor número posible de personas en previsión de la votación, con lo que se reactivaron algunas coaliciones inactivas. En 1992 se produjo la primera rebelión tras la guerra. Debido a que comenzó al mismo tiempo en El Aaiún, Smara y Assa (sur de Marruecos), se la conoce como “la intifada de las tres ciudades” (Barona, C., 2015).

Cabe señalar que en una situación en la que existía una intensa vigilancia policial (bloqueo de determinadas regiones, corte de las comunicaciones, vigilancia de personas y rutas, etc.), una movilización de este tipo requiere una logística impecable basada en la comunicación permanente entre los distintos grupos. Por primera vez, los habitantes de Assa salieron a la calle para denunciar la invasión marroquí del Sáhara Occidental y reivindicar el derecho de todos a una existencia digna, incluso de los que viven en Marruecos. El gobierno envió rápidamente al ejército, que disparó contra los manifestantes y detuvo a una veintena de personas, en su mayoría jóvenes saharauis que habían sido capturados en la ciudad y trasladados a Agadir para ser juzgados (Barona, C., 2015, p. 24).

En este contexto, además de supervisar el alto el fuego, la MINURSO se creó para organizar y llevar a cabo el referéndum previsto para 1992. Pero el proceso de implementación se retrasó rápidamente, y en 1996 la MINURSO corría el riesgo de fracasar. En 1997, James Baker III (EE. UU.), el recién designado enviado personal del Secretario General de la ONU, consiguió mediar para llegar a un acuerdo sobre los principales puntos de vista enfrentados. La identificación de votantes se puso en marcha de nuevo, pero siguió deteniéndose debido a los puntos de vista opuestos del Frente Polisario y Marruecos. La MINURSO publicó una lista preliminar de 86.381 votantes en enero de 2000. No obstante, se presentaron más de 130.000 recursos, la mayoría de ellos de solicitantes marroquíes. El Secretario General de la ONU expresó por primera vez su escepticismo sobre la capacidad del plan de asentamiento para aplicarse de forma amistosa. James Baker III, su enviado personal, recibió el encargo de examinar el procedimiento e intentar llegar a un compromiso entre las partes (Pabst, M., 1999, p.72).

6.3. Desafíos Políticos en el Sáhara Occidental: Del Campamento de Echdeiria a las Negociaciones Internacionales

1999 es un año importante en la historia reciente de la región. Hasta entonces, Marruecos había logrado la integración política mediante la partición geográfica, la incorporación de estas nuevas provincias al Estado y la instalación de gobernadores. Había logrado la integración económica de esta región en el mercado nacional mediante la instalación de empresarios y comerciantes y la promoción de un sector industrial y comercial autóctono, que produjo una élite económica de éxito social que se instaló en las principales ciudades del reino sin olvidar sus orígenes (Hernández, A., 2010, p. 6).

Dos meses después de la muerte del rey Hassan II y la coronación de su hijo Mohammed VI, en septiembre de 1999, se estableció un campamento pacífico en la plaza Echdeiria, en el centro de El Aaiún. Por primera vez, una sociedad civil formada por todos los grupos sociales establecidos desde los años ochenta estuvo presente. Los universitarios fueron los organizadores del encuentro. Las primeras movilizaciones tuvieron un carácter más social que político. Las principales reivindicaciones consistieron en el acceso a la educación (las ciencias eran muy solicitadas pero negadas a los saharauis), el transporte a las universidades y la protección frente a la dura acción policial (Barona, C., 2015, p. 24).

Al cabo de tres días, la manifestación se intensificó y dio un nuevo giro. Los licenciados sin trabajo llegaban de las universidades y querían trabajo. Los empleados de la mina de fosfatos de Bucraa se unen a ellos para protestar por la marginación y los prejuicios a los que se ven sometidos los trabajadores saharauis. Los obreros son los que inicialmente levantan la carpa simbólica en la plaza. La protesta se amplía entonces a todo el público y se convierte en una manifestación general. Las tropas de intervención rápida aparecieron en escena tres semanas después de que se estableciera el campamento, desmantelaron las casetas y limpiaron la zona en una sola mañana. La población saharauí salió en masa a la calle para expresar su descontento. La violencia entre ambas partes no ha hecho más que empeorar desde entonces, sobre todo tras las intifadas de 2005 y 2010 (Barona, C., 2015, p. 25).

Una nueva generación de jóvenes compartía pupitre con los recién llegados, recibía la misma educación, y el Estado marroquí, deseoso de borrar cualquier distinción, favoreció el borrado del pasado colonial, que servía de herencia y seña de identidad, una referencia importante que

aún no se ha eliminado. La despiadada actuación de la policía en 1999 al reprimir las manifestaciones sociales creó un cisma entre la comunidad saharai y el Estado en un momento en que el nuevo monarca había suscitado nuevas esperanzas entre la opinión pública (Hernández, A., 2010, p. 6).

El derecho del pueblo del Sáhara Occidental a la autodeterminación quedó establecido como solución en el Plan Baker II de 2003, impulsado por Estados Unidos en la ONU, que finalmente fue aprobado por Marruecos a pesar de algunas objeciones. Por ello, el Consejo de Seguridad reiteró el 31 de julio de 2003 que el Plan Baker II era la mejor opción política. Sin embargo, el 23 de abril de 2004, Marruecos demostró que rechazaba el Plan Baker II al seguir construyendo una valla de más de 1500 kilómetros de alambre minado y electrificado a lo largo de la frontera. El referéndum nunca llegó a celebrarse debido a las persistentes negativas del Estado marroquí (MINURSO, s.f.).

Con voto unánime el 28 de octubre de 2005, el Consejo de Seguridad de la ONU resolvió prorrogar una vez más hasta el 30 de abril de 2006 el mandato de la Misión de las Naciones Unidas para la Organización de un Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) (Fuente Cobo, I., 2006, p.471).

Marruecos se negó a aceptarlo por varias razones. Debido a la preocupación de que conceder una autonomía tan amplia a lo que Marruecos denomina “las provincias del sur” pudiera desencadenar una reacción en cadena de peticiones similares en otras zonas, Marruecos rechazó el referéndum propuesto en el inestable Rif por el “Plan Baker modificado”. Esto se debió principalmente a consideraciones políticas internas. Existe la posibilidad de que se desencadenaran una serie de demandas de autonomía que desembocaran en una ruptura definitiva con la autoridad marroquí (Fuente Cobo, I., 2006, p.472).

No obstante, el Consejo de Seguridad pidió a las partes en litigio que iniciaran nuevas conversaciones directas “de buena fe y sin condiciones previas” en la resolución 1754 de 2007, que fue aprobada por unanimidad. Así, en julio de 2007, se celebraron conversaciones en Nueva York entre Marruecos y el Frente Polisario (MINURSO s.f.).

6.4. Resistencia y Conquista: la sociedad civil saharauí.

6.4.1. La situación del Sahara Occidental y las tensiones entre Marruecos y el Frente Polisario

Rabat ha estado utilizando a propósito una táctica dilatoria para obstruir el alto el fuego mediado por la ONU entre Marruecos y el Frente Polisario en 1991, al que debía seguir una votación para decidir el destino final del Sáhara Occidental. Partió de la premisa de que mantener el *statu quo* le ayudaba como fuerza ocupante a expensas del pueblo ocupado y de su movimiento nacional en el exilio. Todo ello sin menospreciar los beneficios financieros de las circunstancias mundiales y regionales que apoyan sus políticas revisionistas y expansionistas de *statu quo* poscolonial. Como resultado, Marruecos es ahora más poderoso tanto a nivel nacional como mundial, lo que consolida su posición de inmovilismo e intransigencia. Las crisis diplomáticas que Marruecos ha vivido recientemente con Alemania, España y Francia sirven de ejemplo instructivo. Durante estos acontecimientos, Rabat ha dado la impresión de ser más poderoso, rico e influyente que los propios Estados europeos, emulando las características de una potencia europea (Ahmed, O.E., 2023).

Las tensiones entre los colonos marroquíes y los saharauís se reavivaron al estallar una nueva crisis en el Sáhara Occidental. Las protestas comenzaron a principios de octubre de 2010, cuando se estableció un campamento de tamaño considerable en Gdeim Izik, a unos quince kilómetros de la ciudad de El Aaiún (Gómez Martín, C. 2012, p. 263). En una muestra de desafío, 20.000 saharauís levantaron unas 7.000 tiendas nómadas y pasaron allí más de un mes. Las reivindicaciones no violentas, que por primera vez se centraron en cuestiones como las condiciones de vida, la corrupción y los problemas económicos y laborales, tenían un contexto identitario que clarificaba la estructura básica del movimiento (Barona, C., 2015, p. 24).

El campamento de Gdeim Izik se creó en 2010 a raíz de las concentraciones del Frente Polisario en todas las zonas ocupadas, sobre todo en las principales ciudades, que marcaron el inicio de lo que se denominó la Primavera Árabe. A pesar de las importantes inversiones que Rabat había realizado en el Sáhara Occidental con un triple objetivo, veinticinco mil saharauís protestaron por las condiciones políticas, económicas y sociales a las que les sometía la administración colonial. En primer lugar, incluir a los saharauís residentes en estas regiones en la alianza pro-marroquí. En segundo lugar, para apartarlos de los saharauís en el exilio y de Tinduf. En tercer lugar, para socavar el deseo de formar una república soberana. Cabe mencionar que los colonos

marroquíes fueron los que más se beneficiaron de estos cuantiosos gastos. Los militares y paramilitares marroquíes (colonos) rodearon el campamento y se inició una brutal represión que se saldó con cientos de saharauis detenidos, al menos tres personas —entre ellas un menor— muertas y varias más heridas. La persecución de los saharauis en las ciudades tomadas ha continuado desde entonces (Garí, D., 2021, p. 258).

6.4.2. La sociedad civil saharauí ante la llegada y expansión española

Desde la llegada española, la sociedad civil saharauí empezó a experimentar brotes de agitación, que sirvieron como demostración de oposición a la toma de poder por la fuerza de otras potencias. Muchos saharauis vivían en ciudades que bordeaban el Sáhara, como Tan Tan, Zuerat, Tinduf y Noadibú. A causa de su disconformidad, estas personas desarrollaron una conciencia nacionalista que se transmitió a los ciudadanos de la colonia (Páez Otero, A. F., 2015, p.15).

Como se ha señalado anteriormente, las líneas que definen la zona del Sáhara español fueron acordadas por Francia y España en 1904. Esta nueva división incitó a la población saharauí a amotinarse, lo que provocó conflictos con las fuerzas españolas, que fueron apoyadas por el sultán marroquí. A medida que las potencias europeas avanzaban y se hacían con el control de regiones limítrofes con el Sáhara Occidental, como Argelia, Mauritania y Marruecos en el caso de Francia, y Smara en el caso de España, el apoyo marroquí a los saharauis fue disminuyendo (Solano Jiménez, M. Y., 2009, p. 132).

En respuesta a las pretensiones saharauis, España provincializó el Sáhara Occidental en 1958 y reprimió violentamente las protestas no violentas a favor de la autodeterminación y, por último, de forma más tardía y desesperada, creó el Partido de la Unión Nacional Saharaui (PUNS) en 1975 (Abu-Tarbush, J., 2024, p. 371).

El cabildo del Sáhara español se fundó en 1963, con un presidente saharauí, y la Asamblea General o Yemaa, una especie de tribunal provincial, se estableció en 1967, donde se dirimían los asuntos de la provincia hasta 1976. Esta Asamblea estaba formada por líderes tradicionales de las tribus del territorio, cuyo número venía determinado por el componente tribal registrado en la provincia española. También se nombraban alcaldes y representantes saharauis en las organizaciones provinciales y nacionales, cargos que antes ocupaban los jefes tribales o chiuuj,

que actuaban como intermediarios entre la población y la autoridad militar, formando una especie de aristocracia local (Hernández, A., 2010, p. 5).

Para que se les reconociera plenamente y “compartieron” la autoridad con los líderes tradicionales, se exigió a las autoridades coloniales que adoptaran las leyes y prácticas consuetudinarias de los lugareños. Sin embargo, los españoles engañaron a estos últimos haciéndoles creer que, si la zona se independizaba, tendrían autoridad política, porque en la década de 1960 el gobierno español aprobó el concepto de independencia, refiriéndose originalmente a ella como autonomía. Como no había un pueblo capaz de liderar este proceso, los militares españoles controlaron y supervisaron la autonomía (Hernández, A., 2010, p. 5).

El Sáhara español estaba poblado por españoles de ascendencia saharauí, así como por españoles de origen peninsular e insular, que vivían de forma independiente y nunca se consideraron saharauís. Existía una importante división entre los dos sectores de la población, los barrios estaban segregados y los servicios e ingresos diferían según se perteneciera a uno u otro grupo. En definitiva, el colonialismo no sólo estableció fronteras y definió nuevos territorios, sino que también creó un grupo político, el saharauí, que excluía a los españoles peninsulares e insulares (Hernández, A., 2010, p. 5).

6.4.3. La sociedad civil saharauí en la actualidad

A continuación estudiaremos la sociedad civil saharauí para comprender el contexto sociopolítico en el que se desarrolla nuestra investigación, evaluando las circunstancias actuales del pueblo saharauí y centrándonos en los aspectos más directamente pertinentes para nuestro objetivo de estudio. Los saharauís se debaten entre beneficiarse de lo que el Polisario les ofrece y la ayuda internacional o de cooperación, y la crítica a su gestión.

La población saharauí se encuentra en una “encrucijada” en su búsqueda de la independencia. Sin embargo, el plan de autonomía para la provincia saharauí, que el gobierno marroquí ha estado promoviendo y presentando ante la ONU como la única forma de poner fin al interminable conflicto del Sáhara Occidental, parece inviable (Barona, C., 2015, p. 25).

En cuanto a la situación de la sociedad civil en la actualidad, uno de los colectivos que denuncia la detención de saharauís en Tinduf, Argelia, el grupo de familias "La libertad es su derecho"

lanzó una advertencia sobre otras violaciones de los derechos humanos que se desconocen en los campamentos. Las condiciones de vida en los campamentos son criticadas por las familias que protestan por el confinamiento de los saharauis en Tinduf. La plataforma denunció que la población saharauí desea huir de la opresión totalitaria del Frente Polisario, amparado por Argelia, para dejar de vivir en la penuria, sin libertad ni derechos, en un clima riguroso y bajo el control de un régimen de terror (Europa Press, 22 de septiembre de 2022).

Desde el inicio del conflicto armado saharauí-marroquí, se ha formalizado la implantación de colonias infantiles en la costa argelina y española durante los meses de verano. Esto permite a los niños saharauis exiliados escapar momentáneamente de la realidad de los campamentos de refugiados y de las carencias (alimentarias, educativas y sanitarias) a las que se enfrentan. El programa comenzó en el verano de 1976 con un pequeño número de niños. Los primeros 100 jóvenes saharauis llegan a España en el verano de 1979 y se reparten entre las tres regiones de Andalucía, Valencia y Cataluña, gracias a la cooperación del Frente Polisario y el PCE. El objetivo de este programa es rescatar a los niños del conflicto y del implacable entorno desértico durante el verano. El programa "Vacaciones en Paz" se puso en marcha a mediados de los años ochenta, y fue sin duda la iniciativa más exitosa de todas las que llevaron a cabo las distintas Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui en España por lo beneficiosa que se consideró la experiencia. (CEAS, s.f.).

Familias de acogida han denunciado abusos e irregularidades ocultas tras el programa Vacaciones en Paz. Me gustaría llamar la atención sobre el caso de Bienvenida Campillo. Koría Badbad fue acogida en el año 2000, y tras pasar diez años y medio en España recibiendo atención médica y estando bajo la tutela de la Generalitat Valenciana, fue secuestrada mientras visitaba los campamentos saharauis en Tinduf, Argelia, y ha permanecido allí cautiva durante trece años. (Rue20 Español, 5 de febrero de 2024).

Tanto el gobierno marroquí como el Frente Polisario persisten en reprimir la disidencia. Marruecos dispersa las manifestaciones no violentas y limitan las operaciones de múltiples grupos considerados adversarios. Un ejemplo de ello son los abortos inseguros practicados tras una violación, ya que al menos una niña murió como consecuencia de la ilegalización del aborto. Además, al menos 37 personas murieron a causa del uso excesivo de la fuerza por parte de los guardias fronterizos contra quienes intentaban cruzar de Marruecos al enclave español

de Melilla. La legislación nacional sigue siendo insuficiente para salvaguardar y promover el derecho a un medio ambiente limpio y saludable.(Amnistía Internacional, 2022).

6.5. Ataques del Frente Polisario en el Sahara Occidental: 1973-1985

Esta sección examina las acciones llevadas a cabo por el Frente Polisario entre 1973 y 1985, que constituyen un capítulo fundamental en la historia del Sáhara Occidental. Aunque hemos examinado a fondo la historia de esta zona desde su colonización en 1884, debemos prestar especial atención a los acontecimientos que caracterizaron el conflicto militar en esta época. Además de ser un punto crucial en el conflicto del Sáhara Occidental, los ataques del Frente Polisario tuvieron un gran impacto en el avance político y socioeconómico de la zona. Diseccionando estos acontecimientos, podremos comprender mejor las luchas de poder, las tácticas militares y los efectos humanitarios que marcaron este periodo crucial de la historia del Sáhara Occidental.

Desde su creación en 1973, el Frente Polisario habría llevado a cabo varios ataques contra la potencia colonial:

Llevó a cabo su primera acción armada el 20 de mayo de 1973 cuando atacaron un destacamento español que vigilaba un pozo al norte de Echeiría. Posteriormente, el 30 de septiembre del mismo año sus combatientes causaron la muerte de un cabo de la Policía Territorial. El año 1974 comenzó con enfrentamientos y ya para el otoño se produjo un sabotaje en la cinta transportadora de FosBucraá y el 18 de diciembre hubo un duro enfrentamiento donde murieron un sargento de la Legión y cinco policías territoriales. En 1975 se van a producir diversos actos de agresión del Frente destacando la victoria que supuso que un batallón de las Tropas Nómadas desertase. En septiembre se llevó a cabo un intercambio de prisioneros entre España y el Polisario tras lo cual no se conocen más actos de agresión entre ellos, aunque continuó la represión española a cualquier expresión soberanista del pueblo saharauí (Ruiz, C. 1995: 162).

Desde el principio, “cuando Brahim Ghali era ministro de Defensa” , el Frente Polisario “perpetró atentados contra civiles y también contra militares de las antiguas tropas nómadas durante 1974 y 1975 y, sobre todo, contra trabajadores de la antigua empresa SEPI en el antiguo Sáhara español, en El Aaiún” (esRadio, 11 de octubre de 2021). El censo aproximado que

aporta Jiménez-González, L. (2017) es de trescientas víctimas civiles damnificadas por el terrorismo.

Acontecieron varias operaciones militares entre el 20 de mayo de 1973 –fecha de la primera operación contra la administración española— y el 31 de octubre de 1975, justo antes de los acuerdos de Madrid. Algunas de estas acciones culminaron en verdaderos combates con la Legión; otras se limitaron a perturbar las operaciones económicas (como el ataque a las instalaciones que transportaban fosfatos de las minas de Bou Crâa a El Aaiún el 19 de noviembre de 1974); otras adoptaron la forma de secuestros de ciudadanos españoles, como el del comerciante canario Antonio Martín, secuestrado en marzo de 1975 y mantenido cautivo durante siete meses. Al final, el resultado de dos años de guerra de guerrillas fue la muerte de cientos de rebeldes en combate o tras ser detenidos, torturados y ejecutados, junto con una docena de soldados españoles y varias docenas de soldados saharauis que trabajaban para el ejército colonial (Bárbulo, T. 2002, p. 123).

Para liberar a El Uali, comandante y fundador del movimiento, un grupo de pistoleros del Frente Polisario atacó la estación española de Janga el 20 de mayo de 1973. Esta fecha marca el inicio de un proceso militar e intelectual nacionalista que más tarde se enfrentaría a dos gobiernos reaccionarios que ocupaban el país en un intento de expansión y a un colonizador fundamentalmente obtuso. Los combatientes saharauis lanzaron un audaz y atrevido golpe en el corazón de Mauritania pocos días antes de que se celebrase el cuarto aniversario del asalto a Janga. Al golpear Zouerate –la fuente de hierro que impide que la economía mauritana se hunda– el Frente Polisario hizo tambalear la autoridad del entonces presidente de Mauritania, Daddah y provocó un rayo de disgusto lejos de los combates (Costa, P., 1977, p. 19).

Otros ataques incluyen el ocurrido el 12 de julio de 1974, en el que el hijo de ocho años del letrado de Cortes saharauí Ahmed Uld Brahim Uld Bachir, fue asesinado por una bomba, y su hermano de seis años resultó herido (Togores, L., 23 de noviembre de 2022). El 17 de diciembre de 1974, al anochecer, un grupo armado del Frente Polisario compuesto por unos 19 hombres disparó contra el puesto gubernamental de Tifariti con la intención de atacar la sede del gobierno y secuestrar al intérprete de la oficina gubernamental, Hamudi uld Kureina. Seis personas fueron asesinadas y once resultaron heridas (Esteban, G., 17 de diciembre de 2022).

Por otro lado, poco antes de Marcha Verde ocurrió el secuestro a las patrullas de Mahbes y Smara —o patrullas Pedro y Domingo— en el Sahara español en 1975. El 9 de mayo de 1975, la patrulla Pedro del Grupo de Tropas Nómadas cayó en una emboscada cuando reconocía un territorio. Las Tropas Nómadas tenían las misiones propias de una unidad militar como el control del territorio, la vigilancia de la frontera y la eliminación de unidades rebeldes o enemigas, así como el mantenimiento del orden y de seguridad. Dos días después de la emboscada, sin noticias de sus compañeros, la patrulla Domingo salió en busca de sus compañeros. Al igual que había ocurrido con la patrulla Pedro, los soldados españoles de origen saharauí se alzaron contra sus camaradas. Y es que lo que había ocurrido el 9 de mayo con la patrulla Pedro es que 27 soldados, tras haber sido adoctrinados por el Frente Polisario, traicionaron a sus compañeros y los secuestraron. Los soldados de las Tropas Nómadas secuestrados fueron llevados a Tinduf y el Frente Polisario se apropió de las armas y vehículos. El cadáver de Ángel Moral también fue trasladado hasta Tinduf y enterrado allí. El 10 de julio se liberó a los soldados heridos, pero el resto de compañeros aún tuvo que esperar más meses para su liberación. El 9 de septiembre los soldados secuestrados, fueron entregados a la embajada española en Argel (Pérez, A., 14 de mayo de 2023).

Sin embargo, no todos los ataques se produjeron ante el ejército. Por ejemplo, cabe destacar el caso del secuestro de Antonio Martín Hernández el 11 de marzo de 1975 durante 7 meses el Aaiún (Togores, L., 23 de noviembre de 2022). También, el 28 de noviembre de 1978 se produjo un ataque al pesquero “Cruz del Mar” que resultó en siete marineros muertos (de Ganzo, C., 4 de diciembre de 2012).

También se atacaron infraestructuras. *El País* cubrió el ataque del Polisario en Bucraa¹³ el 31 de enero de 1980. Según un comunicado del Frente Polisario que obtuvo su correspondiente M. Ostos en Argel, el ataque a la estación número seis de la cinta transportadora de mineral de Bucraa el día 28 de enero de 1980 se saldó con 73 militares marroquíes muertos y numerosos heridos. El ataque habría destruido completamente la estación. La primera información que el Polisario dio en Argel fue que múltiples camiones, un almacén de municiones y un radar estacionado en la región de Bucraa habrían sido destruidos (El País, 31 de enero de 1980).

¹³ mina de fosfatos

Por otro lado, el 3 de noviembre de 1980 se produjo el Ataque al pesquero Mencey de Abona de 1980, con 12 pescadores a bordo. No se volvió a saber de ellos. Se encontraron dos cadáveres, atados de pies y manos con signos de tortura y una bandera del Frente (Talavera, D., 16 de diciembre de 1980).

Del mismo modo, el 20 de septiembre de 1985 murió una persona y seis desaparecieron, que luego fueron liberados, en el Ataque al pesquero Junquito de 1985 (El País, 29 de septiembre de 1985). Cuando la patrullera española Tagomago llegó para salvarla ese mismo día, el buque fue ametrallado en la orilla sahariana, lo que causó la muerte de un cabo de la patrullera y heridas críticas a otras dos personas (Diario de Cádiz, 22 de septiembre de 2010).

Estas 300 víctimas españolas del terrorismo, especialistas civiles que en aquellos años trabajaban en las minas FossBucraá, además de los pescadores canarios que en su mayoría, se enmarcan en una absoluta desprotección durante décadas y que fueron objeto de brutales atentados, han padecido la autopropaganda justificativa de este grupo en los medios de comunicación, la sociedad y ante la clase política (Jiménez-González, L., 2021, p. 187)

VII. ESTRUCTURA POLÍTICA DEL FRENTE POLISARIO Y LA REPÚBLICA ÁRABE SAHARAUI DEMOCRÁTICA

Tras repasar con detalle la evolución histórica del Sáhara Occidental, pasamos a examinar las estructuras políticas del Frente Polisario y de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Es crucial comprender la estructura y las funciones de este órgano político en el marco de la lucha del pueblo saharauí por la independencia. Examinando de cerca su estructura podremos comprender mejor las estructuras de gobierno, las dinámicas de poder y los actores clave de este proceso de resistencia y búsqueda de la independencia.

La Constitución saharauí, aprobada y modificada por el congreso nacional del Frente Polisario, es por tanto una obra en curso y no definitiva mientras el pueblo en su conjunto no la haya ratificado (Velázquez, J. C., 2014, p. 27). Como tal, es temporal hasta que la RASD vuelva a establecerse en su territorio.

En los años 70 del siglo pasado, existían dos movimientos nacionalistas enfrentados: el primero estaba formado por los representantes saharauís de la administración colonial y los jefes

tradicionales (el Partido de la Unión Saharaui, PUNS, constituido sobre una base tribal), en el que la élite joven (esencialmente estudiantes) encarnaba la corriente anticolonialista y más tarde fundó el Frente Polisario. (*Coloquio de los Juristas sobre el Sahara Occidental*, Asamblea Nacional, L'Harmattan, 2001.)

El Frente Polisario se ganó rápidamente la confianza de casi todos en la comunidad. Al final, el PUNS pasó sus últimos días en Marruecos. Dentro del Frente Polisario hoy en día, hay dos grandes corrientes de pensamiento claramente discernibles. La primera, ve el Frente Polisario como el medio por el cual los saharauis deben lograr este objetivo y da prioridad a la RASD como el pináculo de la lucha del pueblo saharauí. En general, este movimiento es partidario de utilizar la vía diplomática para resolver el problema entre Marruecos y el Sáhara. Según la segunda visión, la RASD es sólo una herramienta utilizada por los saharauis para lograr su objetivo último de liberación nacional, que puede implicar el uso del conflicto militar. Se da prioridad al Frente Polisario como organización de liberación nacional (*Coloquio de los Juristas sobre el Sahara Occidental*, Asamblea Nacional, L'Harmattan, 2001.)

Cabe recordar que el pueblo saharauí utiliza al Frente Polisario como medio supremo para llevar a cabo su reivindicación histórica, y la RASD sirve de marco a través del cual logra el objetivo de su evolución. La autoridad administrativa en la RASD se desplaza de la cumbre (el Presidente) a la base (los comités), pero el poder político en el Frente Polisario se desplaza de la base (la célula) a la cumbre (la Secretaría Nacional). Las principales instituciones políticas del Frente Polisario son el Congreso Nacional, el Secretario General y la Secretaría Nacional. La estructura fundamental del Frente se compone de células, secciones y departamentos. El Secretariado Nacional posee la autoridad legal para almacenar el poder político. Los representantes del pueblo reunidos en el congreso nacional eligen (democráticamente) a sus miembros (Quintero, A. & Velázquez, J.C., 2007, p.534).

Las conferencias políticas, que se celebran cada 18 meses, sirven de marco para la elección de los miembros del CNS, o diputados, mientras que el congreso nacional (político y administrativo) se reúne cada tres años para elegir los órganos de dirección y establecer las políticas y orientaciones generales. Los congresos locales y provinciales se celebran anualmente para evaluar la gestión general y elegir a los alcaldes. Estas normas son inamovibles y no pueden modificarse, aunque cabe discutir cómo deben aplicarse (Quintero, A. & Velázquez, J.C., 2007, p.534).

Desde 1976, la RASD ha aceptado la misma Constitución y ha incorporado varios cambios importantes en cada congreso nacional del Frente Polisario para asegurar una gestión efectiva de la guerra de liberación del país en función de las circunstancias particulares. En su preámbulo, la Constitución enfatiza la identidad tribal del pueblo saharauí: árabe, africana y musulmana. Además, resalta la lucha constante contra la colonización del pueblo saharauí, tanto en el pasado como en el presente, que ha luchado por su autonomía, identidad y dignidad. Asimismo, indica que el pueblo saharauí está decidido a establecer instituciones que garanticen las libertades fundamentales y los derechos políticos, económicos y sociales de los ciudadanos, incluyendo los derechos de la familia como unidad fundamental de la sociedad. Los saharauíes continuarán su lucha liberadora hasta que la Región del Desierto del Sáhara alcance la soberanía sobre la totalidad de su territorio nacional. Además, están comprometidos con los principios establecidos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y de los Pueblos del 28 de junio de 1981, que incluyen la justicia y la democracia (Velázquez, J. C., 2014, p. 26).

El Comité Ejecutivo y el Buró Político sustituyeron a la estructura del Secretario General en el 8º Congreso Nacional del Frente Polisario (1991), como consecuencia del comportamiento abusivo de algunos miembros, que convirtieron al Comité Ejecutivo en una oligarquía a la cabeza del Frente Polisario y la RASD. La estructura actual es la Secretaría General, Secretaría Nacional (*Coloquio de los Juristas sobre el Sahara Occidental*, Asamblea Nacional, L'Harmattan, 2001).

Es importante recordar que el Frente Polisario no es ni un partido político —ya que defiende los intereses de toda la población— ni un aparato político —ya que engloba tanto a los gobernantes como a los gobernados— Es un frente para el país. Su identidad oficial incluye ser el partido del pueblo y del pueblo en su conjunto. Ha superado a todos sus competidores y ha llegado a representar a toda la comunidad, lo que lo convierte en un componente fiable para fortificar la identidad del pueblo saharauí. Es la cúspide de la organización política de un pueblo conocido por su lucha nacional para liberar completamente a la RASD de la ocupación extranjera y establecer una sociedad democrática contemporánea (Velázquez, J. C., 2014, p. 28).

El Presidente de la República, que ocupa institucionalmente este cargo tras ser elegido Secretario General de la República, es uno de los miembros del gobierno, que es seleccionado

por el Consejo de Mando de la Revolución. Un primer ministro, los ministerios de Defensa, Interior, Asuntos Exteriores, Información, Educación, Comercio, Sanidad, Justicia, Equipamiento, Desarrollo Económico, Construcción y Transportes, así como el Secretario General del Frente Polisario (elegido para ese cargo por el Congreso Popular General) constituyen el marco institucional de la presidencia de la república. Desde su declaración, la RASD cuenta con un marco contemporáneo y democrático en el que priman los intereses y valores de la nación, así como el deseo y las aspiraciones del pueblo, por encima de cualquier otro factor. Los Congresos del Pueblo sirven de conducto directo de la voluntad popular. Todas las decisiones del Poder Popular tienen su origen en las bases y en los Congresos Populares locales, que sirven de conducto directo para la voluntad popular. La máxima autoridad del Frente Polisario es el Congreso General del Pueblo. Su Comité Ejecutivo actúa a la vez como Consejo de Mando de la Revolución y Buró Político del Frente Polisario, siendo este último el órgano supremo de la organización. Además, el Buró Político conforma las estructuras del poder político. Mientras que los poderes legislativo y ejecutivo están formados, respectivamente, por el Consejo Nacional y el Gobierno (Berical-la, B.A., 1987, p. 63).

VIII. LAS RELACIONES INTERNACIONALES DEL FRENTE POLISARIO

En este contexto, setenta y dos Estados reconocieron la declaración de independencia del pueblo saharauí. Sin embargo, el respaldo político ha ido disminuyendo ya que en la actualidad múltiples naciones han retenido su reconocimiento al Estado. Como hemos mencionado, las acciones de Marruecos han pospuesto este proceso y también han afectado a la composición de la población autóctona, es decir, la que estaba presente cuando las tropas españolas abandonaron el Sáhara Occidental. Además, la economía del Sáhara Occidental está bajo la jurisdicción de Marruecos. La persistente escasez de alimentos de los saharauíes los lleva incluso a depender de los productos procedentes de Rabat (Abedrapo, J., 2015, p.44).

8.1 Marruecos y el Sáhara Occidental: Un conflicto de intereses históricos y geopolíticos. El papel de Estados Unidos

Hasta 1956, cuando Marruecos obtuvo la independencia y los saharauíes perdieron todo apoyo, las tribus saharauíes lucharon con Marruecos en la División Sur del Ejército de Liberación Nacional contra el colonialismo (Solano Jiménez, M. Y., 2009, p. 132).

Apoyándose en los “derechos históricos” y persiguiendo el objetivo político de reagrupar el “Gran Marruecos”, que incluiría todas las zonas que había controlado, Marruecos ha afirmado su soberanía sobre esta región desde 1956. En realidad, en su reclamación a España, el gobierno marroquí reconoció el referéndum como una herramienta adecuada para avanzar en la descolonización; pero, Marruecos modificó su postura una vez que España anunció su plan de retirarse de la región. Por el contrario, Mauritania reivindicó la región en disputa tras obtener la independencia, alegando la continuidad geográfica, étnica y cultural de las zonas ocupadas por España (Abedrapo, J., 2015, p.43).

No obstante, Marruecos gobierna todo el Sáhara Occidental desde 1979, cuando Mauritania se retiró de la región. Esta medida tuvo una importancia estratégica para los intereses estadounidenses durante la Guerra Fría, ya que pretendía evitar que Argelia ganara influencia en la región y permitiera el establecimiento de una base de misiles soviética.

En consecuencia, los países occidentales tenían especial interés en ayudar a Marruecos a establecer una zona segura y a establecer una ocupación efectiva del Sáhara Occidental, un proyecto que tardó ocho años en completarse a lo largo de 2.700 kilómetros de desierto. La justificación de todo ello era la protección de la soberanía marroquí (Abedrapo, J., 2015, p.44).

Sin embargo, el conflicto del Sáhara Occidental no se convirtió en una confrontación abierta Este-Oeste, ya que Estados Unidos y la Unión Soviética mantuvieron relaciones diplomáticas y económicas tanto con Marruecos como con Argelia al mismo tiempo. Las superpotencias mostraron poco interés en la disputa debido a su percibida complejidad desde el exterior, su peligrosa posición y la falta de posibles beneficios para ellas. Además, Argelia se abstuvo de utilizar la fuerza hasta el comienzo del conflicto, impidiendo que se convirtiera en una confrontación regional. Esto prolongó el conflicto una vez concluido y contribuyó a su contención a lo largo de la Guerra Fría del Sáhara Occidental. La crisis del Sáhara Occidental es un claro ejemplo de cómo la falta de intervención exterior puede contribuir a que un conflicto continúe sin control (Pabst, M. , 1999, p. 73).

Dos meses antes de la decisión de la Corte Internacional de Justicia de 1975, el Secretario de Estado de EE. UU., Henry Kissinger, aseguró a Rabat en una carta enviada desde Beirut que EE. UU. apoyaría la invasión del Sáhara, lo que hizo que Hassan II se sintiera confiado. EE. UU. predijo en su momento que un Sáhara independiente acabaría uniéndose a los “Países No Alineados”. Al anexionarse la región, Marruecos evitó esta cuestión y reforzó la posición de

este aliado estratégico durante un periodo en el que el gobierno comunista de Lisboa controlaba las islas Azores y su base aérea, crucial para la presencia de la OTAN en esta región geoestratégica (Archivo de la Transición, s.f.)¹⁴.

La causa de Hassan II recibió un importante apoyo financiero y político de franceses, saudíes, israelíes, kuwaitíes y emiratíes. Pero Marruecos no obtuvo un buen apoyo militar y financiero de Estados Unidos hasta que los republicanos entraron en la administración estadounidense en 1981. El conflicto dio un giro hacia lo peor cuando Reagan llegó al poder, y los saharauis empezaron a perder fuelle. Reagan creía que, dado que la nación de Hassan II era importante desde el punto de vista estratégico —estaba situada al sur de los Estados europeos miembros de la OTAN y compartía el acceso al mar Mediterráneo— tenía que respaldarle pasara lo que pasara (Garí, D., 2021, p.257).

Rabat ha permanecido retrasando deliberadamente sus esfuerzos por frustrar el alto el fuego negociado por la ONU entre Marruecos y el Frente Polisario en 1991, que pretendía organizar un referéndum para decidir el futuro definitivo del Sáhara Occidental. Se basaba en la idea de que mantener el *statu quo* ayudaba a la fuerza ocupante, a expensas del pueblo ocupado y de su movimiento nacional en el exilio (Abu-Tarbush, J., 2024, p. 372).

En Marruecos, la cuestión del Sáhara se promueve como una causa nacional, un éxito y la culminación de un proceso de reunificación iniciado por Mohamed V. Este territorio, heredado de la administración colonial española y “reterritorializado” bajo administración marroquí, no sólo es un lugar de explotación de recursos naturales, integrado en la economía nacional, y de repoblación, debido a la baja densidad de población tras la diáspora de 1975, sino también un espacio donde se desarrollarán nuevas estrategias sociales, políticas e identitarias de las poblaciones “saharauis” y no saharauis (Hernández, A., 2010, p. 6).

8.2. El papel de Argelia en el conflicto del Sáhara Occidental: Diplomacia, estrategia y apoyo al Frente Polisario

Argelia ocupa una posición única entre sus vecinos, debido sobre todo a la evolución de su relación con Marruecos desde que ambas naciones obtuvieron su independencia. Pocos meses

¹⁴ Vid Anexo 1

después de que Argelia se liberara del dominio colonial francés, la región del norte de África se vio sacudida por la tristemente célebre Guerra de las Arenas ¹⁵(1963). En la región, la primera guerra poscolonial surgió cuando Marruecos intentó apoderarse de territorio argelino. Argelia esperaba con impaciencia la aprobación de los acuerdos fronterizos con Marruecos bajo Hassan II, y el asunto quedó sin resolver a principios de la década de 1970. Las dos naciones firmaron por primera vez el Tratado de Ifrane en 1969, que sentó las bases para las discusiones. Al año siguiente, Houari Boumédiène (1965-1978) aprobó el convenio, y Hassan II mucho más tarde, en la primavera de 1989 (Zoubir, H. 2000, pps. 46-47).

En este sentido, la reciente independencia de Argelia parecía ser un modelo para la historia de la descolonización, ya que el movimiento anticolonial en América Latina y África cobró impulso tras su revolución. Mientras Oriente Medio intentaba equilibrar las consecuencias del nacionalismo árabe y el conflicto árabe-israelí, la propia Argelia adoptó una postura clara a favor del derecho a la autodeterminación de los pueblos aún sometidos al control colonial. (Lagdaf, S., & Omar, S., 2023, p. 141).

El Movimiento saharauí planteó la idea de lograr la independencia del territorio mediante la lucha militar y mencionó la revolución argelina como un modelo para alcanzar sus metas. No obstante, durante los primeros años, el Gobierno de Argelia evitó brindar respaldo a los rebeldes saharauis. El Frente Polisario había establecido sus bases en Mauritania, donde llevaba a cabo la mayor parte de su actividad. La guerrilla se había sostenido gracias a donaciones privadas de armamento y alimentos, así como a la ayuda de Gadafi, quien se apresuró a respaldarla desde el principio (Abdi, M. S., 2021, p. 195).

Argelia, que no reivindica ningún territorio, respalda la postura adoptada por los dirigentes políticos saharauis. Es decir, defiende la existencia del pueblo saharauí y, por tanto, su derecho a la autonomía. La cooperación de Argelia con el Frente Polisario se remonta a 1973, y tiene por objeto reforzar la entidad política que propaga la ideología nacionalista y aboga por la independencia del Sáhara Occidental, tras la declaración de “República Árabe Saharaui Democrática” en 1976 (Abedrapo, J., 2015, p.44).

¹⁵ guerra entre Argelia y Marruecos

Apoyar el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación ayuda a los objetivos estratégicos de Argelia en la medida en que se ha empleado como herramienta para frenar la expansión territorial marroquí, que pondría en peligro la integridad territorial de Argelia (Mortimer, R.A., 2015, p. 467).

El ejército marroquí atacó un batallón argelino en febrero de 1976, matando a 200 hombres y capturando a otros tantos, al tiempo que se apoderaba de municiones y gasolina. Tras estos incidentes, el general Boumédiène dio órdenes a sus fuerzas de mantenerse al margen del conflicto saharauí (Ruiz Miguel, 1995, p. 243).

Esencialmente, Argelia ha utilizado el conflicto del Sáhara Occidental, que es la principal prioridad geopolítica de Argelia en la región, y su alianza con el Polisario, reforzada por sus lazos militares y su apoyo diplomático, para impedir que Marruecos surja como rival del ascenso de Argelia en la dinámica de poder regional y para proteger los intereses políticos y estratégicos de Argelia, que a su vez protegen los intereses argelinos de las amenazas políticas y de seguridad percibidas procedentes de Marruecos. Argelia lleva décadas asentando firmemente sus reivindicaciones independentistas frente a Marruecos y manteniendo una postura típicamente pro-Polisario. En este marco, las autoridades argelinas consideran el conflicto del Sáhara Occidental como una cuestión de descolonización que sólo puede resolverse mediante el Derecho internacional. Por ello, Argelia ha apoyado la idea de la autodeterminación en la guerra (Sour, L., 2022, p. 17).

La participación de Argelia en la guerra siempre ha sido muy polémica. La guerra del Sáhara Occidental es esencialmente una lucha marroquí-argelina para un gran número de marroquíes y sus partidarios. Este argumento afirma que el Polisario no es más que una herramienta al servicio de los objetivos geopolíticos de Argelia. En una forma más compleja, afirma que si no fuera por la enorme ayuda proporcionada por Argelia, el nacionalismo del Sáhara Occidental no existiría (Zunes, S & Mundy, J., 2022).

No hay que olvidar que Argelia mantiene desde hace tiempo vínculos de apoyo político—diplomático y de ayuda humanitaria, y que alberga campamentos de refugiados saharauis en el sur de la nación, cerca de las fronteras del Sáhara Occidental. Además, a pesar de los esfuerzos de Marruecos y sus partidarios por sabotear estos lazos en momentos críticos de la historia de Argelia, esto ha seguido siendo así (Lagdaf, S., & Omar, S., 2023, p. 149).

Argelia utiliza diversas estrategias para ayudar a la independencia del Sáhara Occidental. Para reconocer el proceso de descolonización del Sáhara Occidental y la consolidación de la República Saharaui, se han hecho dos cosas: por un lado, la Unión Africana ha declarado conjuntamente su apoyo al principio de autodeterminación y, por otro, se ha proporcionado alimentos y armas al Frente Polisario de Liberación. El apoyo a la causa saharauí se debe a diversos intereses. Desde el punto de vista geopolítico, responde a la necesidad de reforzar la existencia de la población y del territorio, ambos dependientes de la diversificación económica del país y de un mayor nivel de seguridad nacional (Arias, L., 2014, p. 42).

La diversificación de la economía argelina es imperativa desde el punto de vista empresarial, dada su fuerte dependencia de los hidrocarburos, en particular del petróleo. Argelia, por tanto, crea un socio comercial en la región ayudando a la consolidación de la República Árabe Saharaui Democrática, lo que le permite explorar y utilizar las riquezas naturales del Sáhara para cumplir su objetivo de diversificación económica. Argelia también puede beneficiarse económicamente de la independencia del Sáhara Occidental al permitirle salir al océano Atlántico y evitar tener que cruzar el estrecho de Gibraltar para transportar productos. Aunque el estrecho está gestionado por Gran Bretaña, la dinámica comercial argelina a través del Mediterráneo se ve distanciada por la presencia de Marruecos en la región debido a la rivalidad bilateral (Arias, L., 2014, p. 28).

8.3. El papel de España en el conflicto del Sáhara Occidental: proximidad geográfica, intereses estratégicos y cambios recientes

Correale (2015, p. 25) argumenta que la naturaleza suave y amable del colonialismo español también se alinea con el establecimiento, por parte de políticos y soldados españoles, de un régimen colonial benigno y autoritario que no era excesivamente invasivo. Algunos observadores militares y políticos son incapaces de comprender la formación del Polisario como una auténtica fuerza de liberación nacional y su oposición armada al colonialismo debido a esta construcción similar de la cara amable de la colonización (Gimeno, J.C. & Robles, J.I., 2013, p. 155).

España tiene una proximidad geográfica, unos intereses y unos retos similares con Marruecos, lo que hace necesario el desarrollo de políticas de cooperación multisectorial. En el caso de

Argelia, la nación más grande de África y uno de los principales actores en el Sahel, las prioridades son la estabilidad y la seguridad regional, el impulso económico, el abastecimiento energético y la gestión de las migraciones. Por su parte, España, que podría aspirar a ser el socio de referencia para la diversificación energética europea y el desarrollo económico del Magreb, desearía desempeñar un papel clave en términos de seguridad energética y territorial (Estévez, J.A., 2022).

España, que no reconoce a la RASD, mantiene relaciones con representantes del Estado saharauí o del Frente Polisario, habiendo acogido reuniones entre presidentes del gobierno y líderes del movimiento y permitiendo la entrada de su líder, Brahim Gali, en 2021 por razones médicas. Además, los delegados del Polisario en todo el mundo, especialmente en España, desempeñan un papel importante en la sensibilización y movilización de la opinión pública en apoyo de la organización (Palomino, C., 2015).

En efecto, por su pasado colonial y su proximidad geográfica, España desempeña un papel importante en las relaciones internacionales respecto de este conflicto. Sin embargo, como se ha dedicado un gran espacio a la historia colonial de España en la región, no se va a hacer más hincapié en sus relaciones.

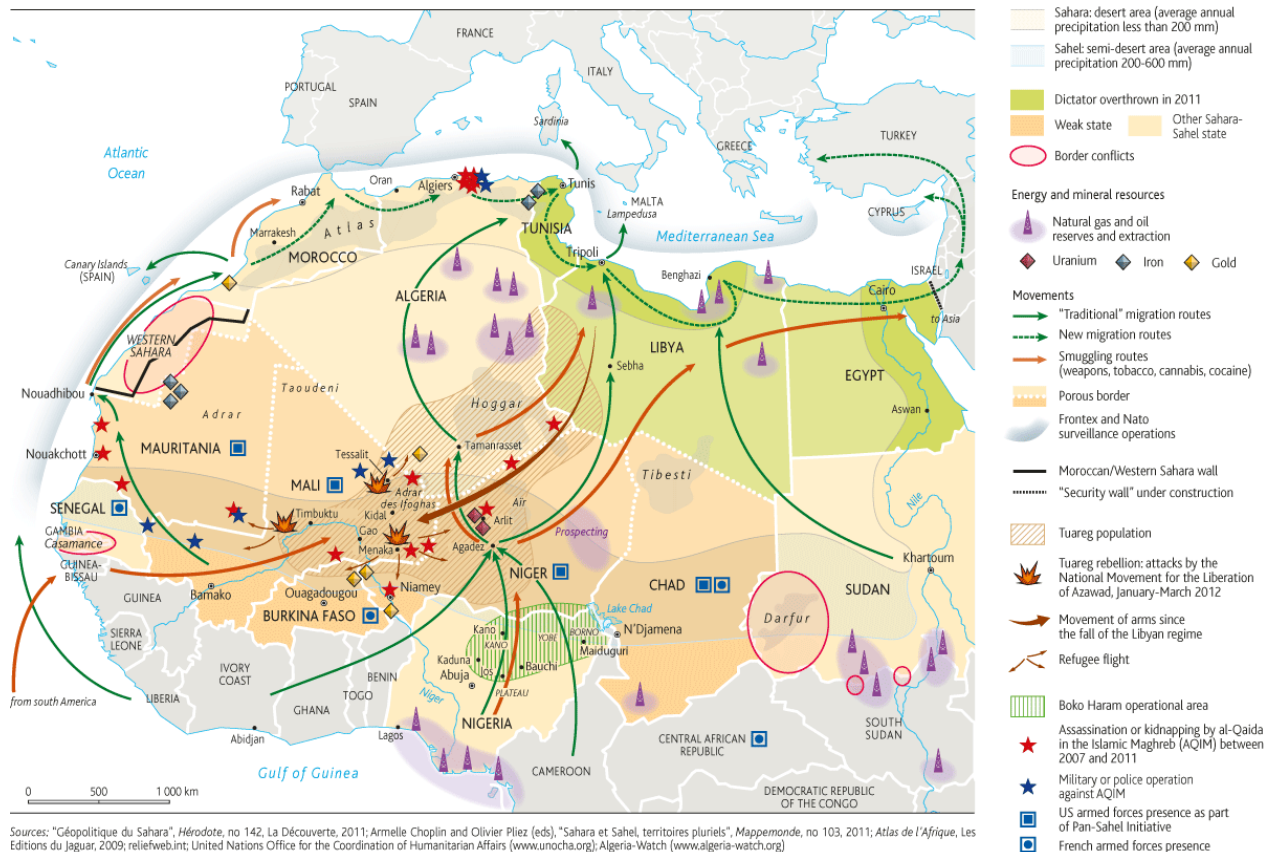
En relación con el conflicto del Sáhara Occidental, cabe destacar que España ha cambiado recientemente su postura. Es crucial recordar que este componente concreto queda fuera del ámbito del presente estudio y no será examinado en este trabajo. Nos limitamos a un examen más profundo de aquellas partes del conflicto que son directamente relevantes para los objetivos y el ámbito de este estudio, aunque la evolución de la postura española pueda tener importantes ramificaciones en el contexto general de la guerra.

Como actualmente se sabe, el 14 de marzo de 2022, Pedro Sánchez Castejón, Presidente del Gobierno español, escribió a Mohamed VI, Rey de Marruecos, incluyendo entre otras cosas la siguiente información: “Reconozco la importancia que tiene la cuestión del Sáhara Occidental para Marruecos y los esfuerzos serios y creíbles de Marruecos, en el marco de Naciones Unidas, para encontrar una solución mutuamente aceptable. En este sentido, España considera que la propuesta marroquí de autonomía presentada en 2007 como la base más seria, creíble y realista para la resolución de este diferendo” (González, J.A., 2022, p. 434).

Además, esta postura contradice la que autorizó el Parlamento español, que rechazó el plan marroquí por mayoría con la excepción del partido del presidente, el PSOE (Cebile, A. & Feliú, M., 2022, p. 1).

Es importante recordar que los acontecimientos y conflictos en la región del Sahel pueden haber influido en el reciente cambio de postura de España respecto a la crisis del Sáhara Occidental. Por tanto, es posible que los conflictos de mayor envergadura que tienen lugar en todo el Sahel repercutan en la dinámica cambiante de la región del Sáhara Occidental. Las dinámicas regionales están cada vez más interrelacionadas a medida que el Sahel se convierte en un foco de inestabilidad marcado por la existencia de grupos como Boko Haram, la debilidad de las instituciones estatales y la amenaza constante de los afiliados a Al Qaeda. El carácter complicado y entrelazado de las cuestiones de seguridad regional en el Sahel puede reflejarse en las posibles consecuencias indirectas de estos conflictos en las alianzas y posiciones dentro del Sáhara Occidental.

Figura 5: El avispero de Sahel



Fuente: Felipe Sahagún (2013).

IX. RIESGOS Y DILEMAS EN EL CONFLICTO DEL SÁHARA OCCIDENTAL: CONSIDERACIONES SOBRE EXTREMISMO, IDENTIDAD Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Anteriormente, los partidarios del Frente Polisario en la región se atrevían a manifestar sus reivindicaciones, pero desde el año 2000, jóvenes y no tan jóvenes se han enfrentado con frecuencia a las fuerzas del orden, exigiendo, además de reformas sociales y económicas, libertad de expresión y el derecho a la autodeterminación. Este trasfondo político ha dado lugar a una división de la identidad saharauí, con la cuestión de quién es más saharauí: los autóctonos, los exiliados políticos del conflicto de 1958 o los que se vieron obligados a permanecer en la parte norte cuando se formaron las fronteras. Todo ello sin ignorar a la generación que pasó por el proceso de descolonización y a los nacidos después de los años 70, que tienen ideas muy distintas en las que los discursos orales transmitidos por su familia desempeñan un papel importante. Además, la cuestión tribal no se vive de la misma manera; incluso dentro de las familias, el discurso puede ser muy diferente. Unas veces se muestra con orgullo, haciendo alarde de la relación con los sultanes marroquíes, y otras se oculta por respeto a la unión nacional (Hernández, A., 2010, p. 6).

El vínculo entre el Frente Polisario y la configuración de la RASD también ha impedido la formación de otros partidos o facciones políticas que puedan influir en las actividades o el destino del pueblo saharauí. El régimen estatal está dominado por un único movimiento, creando un sistema de partido único que promete ampliarse a un sistema multipartidista si se alcanza la independencia (Palomino, C., 2021).

Aunque el Polisario intenta combinar varias sensibilidades políticas mediante largos procedimientos de debate en congresos y discusiones locales, se ha enfrentado a críticas por todo tipo de cosas, desde corrupción hasta inmovilismo interno. La dirección de la Secretaría General del Polisario no ha cambiado en casi cincuenta años. Brahim Gali, primer secretario general de la organización en 1973, ha vuelto al cargo tras la muerte de Mohamed Abdelaziz, la figura más destacada de la organización en su historia y que la dirigió durante cuarenta años. Las críticas relativas a la ausencia de voces han suscitado disensiones dentro del Polisario. El primero, Jat Chahid ('Línea/Camino del Mártir'), surgió en la década de 2000 y evolucionó hasta convertirse en la Iniciativa Saharauí por el Cambio (ISC) en noviembre de 2017, liderada por antiguos altos cargos del Polisario y exmilitares para construir una "corriente política

organizada” dentro del Frente. Tres miembros disidentes de estos grupos fueron acusados de haber sido contratados por Marruecos para desestabilizar la organización desde dentro, y en 2017 fueron detenidos y acusados de “incitación al desorden público, difamación y menoscabo de la integridad moral” (Palomino, C., 2021). Tras varias semanas, *Human Rights Watch* y otras organizaciones de derechos humanos intervinieron y los liberaron.

El mayor generador de solidaridad de los habitantes saharauis que intentan fomentar los nacionalistas es, sin duda, su lucha contra los invasores de Marruecos y Mauritania. Desde la época colonial, Marruecos ha reivindicado la diversidad en relación con sus vecinos del norte y del sur. Sin embargo, el resentimiento latente hacia Marruecos, sobre todo después de los acontecimientos de 1957-1989, y la violencia que el ejército marroquí cometió contra las familias que huían a Argelia y las ciudades ocupadas se convirtieron en odio y hostilidad. Para comprender el proceso de formación de la memoria, es fundamental tener en cuenta que Marruecos ha quedado marginado en el relato histórico saharauí. En otras palabras, el relato nacionalista de la historia saharauí sostiene que el sultán alauí nunca tuvo ningún poder sobre las poblaciones saharauis de las regiones colonizadas por España, y el poder cherifiano nunca hizo incursiones en los dominios políticos y religiosos de las poblaciones saharauis, que siempre han mantenido su independencia (Correale, F., 2015, p. 25).

Dada la fuerte desaprobación en la comunidad internacional de los conflictos armados en las sociedades árabes, si los saharauis reanudaran sus actividades armadas, su postura sería vista como similar a la del terrorismo islámico, lo que perjudicaría gravemente la causa de los saharauis. Así pues, todo el Sáhara estaría en peligro si el Frente Polisario decidiera volver a coger las armas (Fuente Cobo, I., 2006, p. 477).

La posibilidad de que el Polisario se incline hacia una doctrina “islamista” es más preocupante, ya que puede afectar sobre todo a la generación más joven. La forma más extrema del Islam podría sustituir a la ideología anticuada de los dirigentes del Polisario como último reducto de las corrientes del socialismo árabe que dieron lugar a la popularidad de figuras como Gadafi, Bumedian y Nasser en la década de 1960. En referencia al Magreb. Esta evolución sería especialmente preocupante en Oriente Próximo, dados los aspectos extremos y antisistémicos del islamismo (Fuente Cobo, I., 2006, p. 478).

X. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

En conclusión, este estudio sobre el Frente Polisario y su impacto internacional proporciona una visión integral de uno de los conflictos más duraderos y complicados de África. El análisis examina cómo este movimiento liberacionista ha dado forma a la política del norte de África, especialmente en el marco del conflicto del Sáhara Occidental. El Frente Polisario ha sido esencial en la búsqueda de la autodeterminación del pueblo saharauí, luchando contra Marruecos y buscando reconocimiento global para la República Árabe Saharaui Democrática.

Mediante diplomacia y operaciones militares, el Polisario ha preservado su causa y ha intentado presionar a Marruecos para que acate las resoluciones de la ONU que reconocen el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. El estudio reconoce la influencia de otros actores, como Argelia, España y la ONU, en el conflicto del Sahara Occidental. Las relaciones diplomáticas, las disputas territoriales y las preocupaciones geopolíticas han dado forma al conflicto y dificultado encontrar una solución pacífica.

Si bien se ha progresado en aspectos como las negociaciones de paz y la creación de confianza, aún quedan obstáculos importantes para lograr una solución pacífica y justa. Las divisiones internas y las diferentes agendas políticas entre la comunidad internacional dificultan el consenso. El estudio destaca la necesidad de un compromiso renovado de las partes implicadas y la comunidad internacional para trabajar hacia una solución que reconozca los derechos de los saharauís y garantice la paz y la estabilidad en el norte de África. Resolver el conflicto del Sáhara Occidental no sólo mejoraría las condiciones para los involucrados, sino que también crearía un ambiente favorable para la cooperación y el progreso en toda la región.

Este examen exhaustivo de la historia del Frente Polisario y de su impacto en las relaciones internacionales arroja una serie de conclusiones importantes. Se destacaron las distintas etapas de la historia del Frente Polisario, desde sus inicios como movimiento de liberación nacional hasta su papel actual en la diplomacia regional e internacional. Se ha determinado que el Frente Polisario ha desempeñado un papel importante en la lucha del pueblo saharauí por la autodeterminación, así como en la influencia en el entorno político del Sáhara Occidental y la zona del Magreb.

El papel de las relaciones internacionales en el conflicto del Sáhara Occidental se puso de relieve por la participación de importantes partes regionales e internacionales como Marruecos,

Argelia, España y las Naciones Unidas en el proceso de descolonización y resolución del conflicto.

Así mismo, estas páginas contribuyen a una mejor comprensión de la historia y el papel del Frente Polisario en las relaciones internacionales al ofrecer una evaluación exhaustiva de los elementos históricos, políticos y diplomáticos que influyen en el conflicto del Sáhara Occidental. Además, aporta un enfoque analítico que permite identificar los entresijos del conflicto y sus ramificaciones para la estabilidad regional en el Norte de África, así como para la seguridad y los derechos humanos de la población saharai.

Una limitación significativa de este estudio es su dependencia de fuentes documentales, lo que puede limitar la disponibilidad de información actual y la inclusión de puntos de vista opuestos sobre el conflicto. La falta de acceso directo a los actores del conflicto, así como la falta de datos de primera mano, pueden haber limitado la profundidad de la investigación.

Para conocer más a fondo los procesos sociales, políticos y culturales del Sáhara Occidental, se recomienda realizar estudios adicionales que utilicen enfoques híbridos y la participación directa de los actores locales. Sería conveniente investigar el impacto del Frente Polisario en la seguridad regional y la estabilidad del norte de África, así como las posibles vías para una conclusión pacífica de la guerra.

Se recomienda que los actores regionales e internacionales redoblen sus esfuerzos para facilitar un diálogo constructivo entre todas las partes implicadas en el conflicto del Sáhara Occidental, con el objetivo de encontrar una solución justa y duradera que respete el derecho del pueblo saharai a la autodeterminación. La comunidad internacional debe seguir presionando a las partes en conflicto para que acaten las resoluciones de la ONU y se esfuercen por alcanzar un acuerdo político que garantice la paz y la estabilidad regionales.

En definitiva, la conclusión y las recomendaciones siguen los objetivos expuestos en la introducción, ofreciendo una revisión de los resultados, las aportaciones del estudio, los límites observados y sugerencias para futuras investigaciones y políticas.

XI. ANEXOS

ANEXO 1: LA INVASIÓN MARROQUÍ DEL SAHARA Y EL PACTO SECRETO DE JUAN CARLOS PARA SU CORONACIÓN

ARCHIVO DE LA TRANSICIÓN Archivo por Organizaciones Archivo por Categorías



LA INVASIÓN DEL SAHARA ESPAÑOL Y EL PACTO SECRETO DE JUAN CARLOS A CAMBIO DEL APOYO A SU CORONACIÓN

Hassan II se siente fuerte ya que, dos meses antes de la resolución de la Corte Internacional de Justicia, el Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger remite un cable desde Beirut a Rabat asegurándole el apoyo para la invasión del Sahara. EEUU vislumbra en esos momentos que un Sahara independiente terminará irremediablemente formando parte de los Países No Alineados y su anexión por Marruecos no solo evita este problema, sino que refuerza la posición de este aliado estratégico en un momento en que las islas Azores y su base aérea, claves para la OTAN en esa área geoestratégica, están bajo un gobierno comunista en Lisboa.

Vernon Walters, director adjunto de la CIA y bajo las directrices del Secretario de Estado Henry Kissinger, negoció el acuerdo secreto entre Hassan II y Juan Carlos para la retirada del ejército español y el abandono de los saharauis a merced de la ocupación marroquí.

Franco estaba esos días en su lecho de muerte tras un nuevo ataque al corazón, Hassan II ya había anunciado la invasión del Sahara y Juan Carlos según testimonios se niega a aceptar la Jefatura del Estado cuando comienza el 26 de octubre el avance de la Marcha Verde (nombre dado a la invasión marroquí del Sahara con 350.000 personas) en territorio marroquí con el apoyo logístico norteamericano. No sería hasta el 30 de octubre con Franco agonizando que Juan Carlos se hace cargo de la Jefatura del Estado y envía a Manuel Prado y Colón de Carvajal (posteriormente encarcelado por testarfero de negocios ilegales de Juan Carlos) a cerrar el acuerdo a Washington.

El 22 de octubre el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 377 para intentar detener la invasión, pero firmado ya el acuerdo secreto entre Hassan II y Juan Carlos auspiciado por los americanos, el 6 de noviembre de 1975 Marruecos invade el Sahara mientras el ejército español retira todas las defensas abriéndoles paso y dejando a la población española indefensa y huyendo bajo las bombas de napalm y fosforo blanco marroquí.

Cuatro días antes, el 2 de noviembre, Juan Carlos ya Jefe del Estado en funciones había visitado las tropas españolas en el Sahara. Recogemos en los documentos la crónica del diario Informaciones del día siguiente con su discurso en el Casino ante 500 oficiales ("se hará cuanto sea necesario para que nuestro ejército conserve intacto su prestigio y su honor ... España cumplirá sus compromisos ... deseamos proteger también los legítimos derechos de la población civil saharauí ...").

La ONU llama a Marruecos a retirarse y España pierde su prestigio y su honor.

Nada obtuvo España a cambio de EEUU, salvo el apoyo americano unos días después a la coronación como rey de Juan Carlos.

Fuente: Archivo de la Transición, s.f.

ANEXO 2: LOS ESPAÑOLES TRAS LA INVASIÓN

ARCHIVO DE LA TRANSICIÓN Archivo por Organizaciones Archivo por Categorías



LA SITUACIÓN DE LOS ESPAÑOLES TRAS LA INVASIÓN DE MARRUECOS

El 6 de noviembre de 1975 300.000 marroquíes cruzan la frontera e invaden el Sahara Español. La población del Sahara Español era en 1975 de 70.000 personas. Con el ejército abriendo paso a los invasores, la desproporción era tremenda.

La invasión llegó a Smara el 27 de noviembre, a continuación, al Aaiún y La Güera y finalmente a Villa Cisneros el 9 de enero.

La población española se refugió en el desierto. No todos tuvieron tiempo: en el Aaiún y Smara los marroquíes asesinaron a 650 españoles.

Pero los que huían por el desierto camino de Argelia no corrieron mejor suerte. La aviación marroquí bombardeó, con napalm y fosforo blanco, las columnas de civiles españoles que huían, provocando la muerte de más de 3.000 personas. Todas las crónicas señalan como el bombardeo más sangriento el producido en Um-Draiga.

Fuente: Archivo de la Transición, s.f.

ANEXO 3: EL FRENTE POLISARIO

ARCHIVO DE LA TRANSICIÓN

[Archivo por Organizaciones](#) [Archivo por Categorías](#)



EL FRENTE POLISARIO

El Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro (Frente Polisario) es el sucesor del Movimiento Nacional de Liberación Saharaui de los años 60, desaparecido tras el asesinato de sus dirigentes por el ejército español.

El Frente Polisario se constituye en 1973 y en 1975 es reconocido por Naciones Unidas como la única fuerza política del territorio.

Desde su origen, el Frente Polisario se convierte en el brazo político y militar del pueblo saharauí.

Fuente: Archivo de la Transición, s.f.

BIBLIOGRAFÍA

- Abdi, M. S. (2021). El rol de Argelia en la cuestión del Sahara Occidental. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 31, 190–217. Disponible en <https://doi.org/10.15366/reim2021.31.010> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Abedrapo, J. (2015). Sahara Occidental y el Sistema de Seguridad Internacional. Relaciones de poder al descubierto, ¿y el Derecho internacional? *Revista Política y Estrategia No 125*, 39-55. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5159147> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Abu-Tarbush, J. (2024). Recesiones. *Miscelánea De Estudios Árabes Y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 73, 369–416. Disponible en <https://revistaseug.ugr.es/index.php/meaharabe/article/view/29963> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Ahmed, O.E. (2023) *Breve historia del Frente Polisario. Cincuenta años de resistencia*. Madrid: Los Libros de la Catara.
- Amnistía Internacional. (2022). *Marruecos Y El Sáhara Occidental en 2022*. Disponible en <https://www.amnesty.org/es/location/middle-east-and-north-africa/morocco-and-western-sahara/report-morocco-and-western-sahara/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Arias, L. (2014). El apoyo de Argelia a la independencia del grupo étnico saharawi como fachada para el alcance de su interés geopolítico (2008-2012). Universidad del Rosario. Disponible en <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/8940> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Barata, M.J.R.C. (2012). Identidade, Autodeterminação e Relações internacionais: O Caso do Saara Ocidental. *Dissertação (Doutoramento em Política Internacional e Resolução de Conflitos), Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra, Portugal*. Disponible en <http://repositorio.ismt.pt/bitstream/123456789/256/1/TESE.pdf>. ; última consulta 22 de marzo de 2024.

- Bárbulo T., (2002) La historia prohibida del Sáhara Español, Barcelona, Destino SA. Disponible en https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxius/35/34989_La_historia_prohibida_Sahara_espanol.pdf ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Barona, C. (2015). Memorias de una resistencia. La otra historia del Sahara Occidental. *Les Cahiers D'Emam*, 24. Disponible en <https://doi.org/10.4000/emam.859> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Berical-la, B.A. (1987). El conflicto marroquí-saharai y sus consecuencias. *Nueva Sociedad*, 90, 61-63. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=3117559> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- CEAS, Coordinadora estatal de Asociaciones Solidarias con el Sahara por la autodeterminación e independencia del pueblo saharai. (s.f.). Historia Vacaciones en Paz. Disponible en <https://ceas-sahara.es/historia-vacaciones-paz/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Cebile, A. & Feliú, M. (2022). Sáhara Occidental de vuelta a la mesa. *Observatorio de África*. Disponible en <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/9602> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Coloquio de los Juristas sobre el Sahara Occidental* (2001). Asamblea Nacional, L'Harmattan, 2001. Paris.
- Correale, F.(2015). La narración de la historia en situación de crisis. Reivindicaciones y contradicciones en la construcción memorial saharai. *Les Cahiers D'Emam* 24. Disponible en <https://doi.org/10.4000/emam.844>; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Costa, P. (1977). El 4 aniversario del Frente Polisario. *Revista Triunfo*, Año XXXII, n. 749 (4 jun. 1977), 18-19. Disponible en <https://gredos.usal.es/handle/10366/66523> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- de Ganzo, C. (4 de diciembre de 2012). La tragedia del “Cruz del Mar”. *La Provincia. Diario de las Palmas*. Disponible en <https://www.laprovincia.es/lanzarote/2012/12/04/tragedia-cruz-mar-10485229.html> ; última consulta 25 de marzo de 2024.

- de Souza, S., & Ferreira, E.X. (2017). A Experiência De Observador Militar Da Onu No Saara Ocidental. *Revista Conjuntura Austral: Journal of the Global South* (8)39-40 p.24-43. Disponible en https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Artic_Souza-Ferreira-1.pdf ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Diario de Cádiz. (22 de septiembre de 2010). 1985 Ataque a una patrullera española en aguas del Sahara. Diario de Cádiz. Disponible en https://www.diariodecadiz.es/efemerides/Ataque-patrullera-espanola-aguas-Sahara_0_407959233.html ; última consulta 25 de marzo de 2024.
- Diego Aguirre, J.R. (1988): *Historia del Sahara Español. La verdad de una traición*. Madrid, Editorial Kaydeda.
- El historiador (s.f.) Imperio almorávide (1085 – 1144). *Folios de historias*. Disponible en <https://foliosdehistorias.wordpress.com/grandes-imperios/al-andalus-711-1492/imperio-almoravide-1085-1144/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- El País. (29 de septiembre de 1985). El Frente Polisario libera a los tripulantes de “El Junquito” en una zona del Sahara próxima a Tinduf. El fin de un secuestro. *El País*. Disponible en https://elpais.com/diario/1985/09/29/espana/496792801_850215.html ; última consulta 25 de marzo de 2024.
- El País. (31 de enero de 1980). Ataque polisario contra Bucraa. *El País*. Disponible en https://elpais.com/diario/1980/01/31/internacional/318121206_850215.html ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Emboirik, A.O. (2023). Breve historia del Frente Polisario. Cincuenta años de resistencia. Madrid: Los Libros de la Catara, 2023, 160 páginas.
- esRadio. (11 de octubre de 2021). El “ignominioso” Olvido de las víctimas españolas y el “Blanqueamiento” Del Terrorismo del Frente Polisario. *Libertad Digital*. Disponible en <https://www.libertaddigital.com/espana/2021-10-11/el-ignominioso-olvido-y-el-blanqueamiento-de-los-atentados-del-frente-polisario-6826779/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

- Esteban, G. (17 de diciembre de 2022). El hostigamiento del Polisario al puesto español de Tifariti por la independencia del Sáhara Occidental. *El Debate*. Disponible en https://www.eldebate.com/historia/20221217/descolonizacion-sahara-occidental_80218.html ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Estévez, J.A. (2022).El conflicto saharauí y la seguridad española. *Global strategy reports*,18. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8537605#?> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Europa Press. (22 de septiembre de 2022). Familias que denuncian retención de saharauis en Tinduf critican las condiciones de vida en los campamentos (22 de septiembre de 2022). *Europa Press*. Disponible en <https://www.europapress.es/epsocial/igualdad/noticia-familias-denuncian-retencion-saharauis-tinduf-criticam-condiciones-vida-campamentos-20220923183850.html> ; última consulta 3 de abril de 2024.
- Fayanás, E. (2023) El imperio almohade. *Nueva Tribuna*. Disponible en <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/el-imperio-almohade-cultura-historia-civilizaciones/20231113185607219424.html> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Felipe Sahagún (2013). El avispero del Sahel. Disponible en <http://felipesahagun.es/el-avispero-del-sahel/> ; última consulta 10 de abril de 2024.
- Fuente Cobo, I. (2006). Sahara Occidental: los escenarios posibles. *Razón Y Fe*, 253(1292), 471–482. Disponible en <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/14136> ; última consulta 3 de abril de 2024.
- Garí, D. (2021). La implicación estadounidense en la guerra contra el Frente Polisario en la década de 1980. *Geopolítica(s). Revista de Estudios Sobre Espacio y Poder*, 12, 255–276. Disponible en <https://doi.org/10.5209/geop.74512> ; última consulta 6 de abril de 2024.
- Gimeno, J. C. (2013). Choose between peace and justice? notes for creating non-imperial conditions for resolving the conflict in Western Sáhara in the negotiations between The Polisario front and Morocco. *Revista Andaluza de Antropología*, 167–191. Disponible

en https://institucional.us.es/revistas/RAA/10/juan_carlos_gimeno.pdf ; última consulta 10 de abril de 2024.

Gimeno, J.C. & Robles, J.I. (2013). Ambivalencia y orden colonial español en el Sahara Occidental: (1969-1973). *Revista Andaluza de Antropología*, 5, 151-177. Disponible en <https://idus.us.es/handle//11441/87096> ; última consulta 24 de marzo de 2024.

Gómez Justo, J.C. (2018). El Frente Polisario: La Historia De Un Movimiento De Liberación Nacional Vivo. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 8, 261–280. Disponible en <https://doaj.org/article/d9a9734d6b54430f83ef772152a73331> ; última consulta 3 de abril de 2024.

Gómez Martín, C. (2016). La organización política y social de los saharauis en España. Desarrollo y desafíos de las asociaciones de migrantes. *Kamchatka: revista de análisis cultural*, 7, pps. 125-138. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5619459#?> ; última consulta 7 de abril de 2024.

Gómez Martín, C. (2012). “Sahara occidental: quel scénario après Gdeim Izik”, *L’Anée du Maghreb*, VIII, pp.259-276. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/276256737_Sahara_Occidental_quel_scenar_io_apres_Gdeim_Izik ; última consulta 5 de abril de 2024.

González, J.A. (2022). ¡Triste España!: Los aspectos formales y contextuales del cambio de posición español. *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 74/2, julio-diciembre 2022, Madrid, 431-446. Disponible en <http://dx.doi.org/10.17103/redi.74.2.2022.2b.02> ; última consulta 13 de abril de 2024.

Hernández, A. (2010). Territorio, historia e identidad: Sus El Aksa o Sáhara Occidental. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, 9. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3651400#?> ; última consulta 3 de abril de 2024.

Hodges, T. (1983). The Origins of Saharawi Nationalism. *Third World Quarterly*, 5 (1), 28-57. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/3991166> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

- Jiménez-González, L. E. (mayo de 2017). El desafío de las víctimas españolas olvidadas del terrorismo perpetrado por el Frente Polisario ante la propaganda justificativa en medios de comunicación y sociedad. Prevención ante peligros de banalización e impunidad judicial. El papel de ACAVITE. [Comunicación en congreso]. *Congresos de GKA, Congreso Internacional de Cultura Visual. Barcelona: Universidad CEU – Abat Oliva.*
- Jiménez-González, L.E. (2021). Asociaciones de Víctimas del Terrorismo y medios de comunicación. El caso inédito de la Asociación Canaria de Víctimas del terrorismo, ACAVITE (2006-2021). Cambio de Paradigma, visibilidad y relato histórico: desde el FRENTE POLISARIO, MPAIAC a ETA. Memoria y narrativa. Universidad Carlos III de Madrid. Disponible en <https://e-archivo.uc3m.es/entities/publication/b2f63dde-8175-48cf-b8f9-848902467ba> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Lagdaf, S., & Omar, S. (2023): “Anticolonialismo e internacionalismo: la solidaridad argelina con el pueblo saharauí” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 35, 139-166. Disponible en https://revistas.uam.es/reim/article/view/reim2023_35_07 ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Mateo, L.M. (2017). Diálogos: entrevista a Brahim Ghali. *Relaciones Internacionales*, 26, (52), 11-14. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6068791#?> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Menezes, F., Morais, J.M.A. and Carvalho, M. S. M. 2018. “Saara Occidental: A Miragem da Descolonização”. *A Produção do Saber - Revista de Estudos e Comunicações da Universidade Católica de Santos - Leopoldianum. Santos*, v. 44, n. 122. Disponible en <https://periodicos.unisantos.br/leopoldianum/article/view/795/666> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Mesa Cabrera, R. (2021). *La presencia española en África. La provincia del Sáhara Occidental español.* Disponible en <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/24827/La%20presencia%20espanola%200en%20Africa.%20La%20provincia%20del%20Sahara%20Occidental%20espanol.%20.pdf;jsessionid=FB5A44F9909085D135C6CB661625C5C9?sequence=1> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

- Mortimer, R.A.(2015) “Algerian foreign policy: From revolution to national interest”, The Journal of North African Studies, Vol. 20, no 3, p. 2. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13629387.2014.990961> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Mundy, J. A. (2004). “Seized of the Matter”: The UN and the Western Sahara Dispute. *Mediterranean Quarterly*, 15(3), 130–148. Disponible en <https://doi.org/10.1215/10474552-15-3-130> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- ONU (2012). Sáhara Occidental. Recuperado el 26 de marzo de 2024, de: <https://www.un.org/dppa/decolonization/es/nsgt/western-sahara> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Operational Data Portal UNHCR (2020). Western Sahara - February 2011. Disponible en <https://data.unhcr.org/es/documents/details/82189> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Pabst, M. (1999). The Western Sahara conflict. *Scientia Militaria*, 29(0), 71-79. Disponible en <https://doi.org/10.5787/29-0-189> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Páez Otero, A. F. (2015). *Incidencia del frente Polisario en la búsqueda del reconocimiento internacional del Sahara Occidental*. Disponible en https://doi.org/10.48713/10336_11462 ; última consulta 24 de marzo de 2024.
- Palomino, C. (2021). Historia del Frente Polisario, el movimiento de liberación del Sáhara Occidental. *El Orden Mundial*. Disponible en <https://elordenmundial.com/historia-del-frente-polisario-el-movimiento-de-liberacion-del-sahara-occidental/> ; última consulta 27 de marzo de 2024.
- Pérez, A. (14 de mayo de 2023). Homenaje al burgalés que «murió heroicamente» en el Sahara. *Burgos Conecta*. última fecha de acceso 25 de marzo de 2024. Disponible en <https://www.burgosconecta.es/el-cronista/homenaje-burgales-murio-heroicamente-sahara-20230509091811-nt.html> ; última consulta 29 de marzo de 2024.
- Quintero, A., & Velázquez, J.C. (2008). Estudio de caso en las relaciones jurídicas internacionales. Modalidades de aplicación del derecho internacional. *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, vol. VIII, 2008, pp. 849-857 Universidad Nacional

Autónoma de México Distrito Federal, México. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=402740623033> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Ramos Alonso, L. (2022). *El conflicto del Sáhara Occidental desde una perspectiva de derecho internacional público ¿hay soluciones posibles?* Disponible en https://explore.openaire.eu/search/publication?articleId=od_____3235::50c618c04bf5f9cb274ee8e0f01a0372 ; última consulta 20 de marzo de 2024.

Representación del Frente Polisario en España (s.f.) Mapa del Sahara Occidental. Disponible en <https://frentepolisario.es/mapa-sahara-occidental/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Rodríguez Jiménez, J. L. (2018). Los artículos de Pérez-Reverte en el diario Pueblo sobre el final del Sáhara Español. *Guerra Colonial*, (3), 83–104. Recuperado a partir de <https://guerracoloniaal.oa.urjc.es/index.php/gc/article/view/18> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Rue20 Español (5 de febrero de 2024). Dos madres denuncian la cara oculta de “Vacaciones en paz”. *Rue20*. Disponible en https://es.rue20.com/2024/02/05/dos-madres-de-acogida-denuncian-de-forma-demoledora-la-cara-oculta/#google_vignette ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Ruiz Miguel, C. (1995): *El Sáhara Occidental y España. Historia, política y derecho*, Madrid, *Dikynson*. Disponible en https://www.usc.gal/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Biblio_Ruiz-Sahara.pdf ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Ruiz Miguel, C. (2001): “Recientes desarrollos del conflicto del Sahara Occidental”, *Anuario mexicano de Derecho Internacional*, vol. I, 343-362 . Disponible en <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-internacional/article/view/13/12> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Ruiz Miguel, C. (2022). El Derecho a la Autodeterminación en serio: el Sahara Occidental, piedra de toque de la Unión Europea como «Comunidad de Derecho» y como Actor

- Internacional. (Spanish). *Anuario Español de Derecho Internacional*, 38, 63–107. <https://doi.org/10.15581/010.38.63-107> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Sayeh, Ismail (2001): *El primer Estado del Sáhara Occidental*, Madrid (Tesis doctoral). Disponible en <https://www.arso.org/1estadosaharai.pdf> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Sobero, Y., (2010): *Sáhara. Memoria y olvido*, Barcelona, Ariel.
- Solano Jiménez, M. Y. . (2009). Los Saharauis: el éxodo de un pueblo sin rostro. *Academia Y Virtualidad*, 2(1), 127–143. Recuperado a partir de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/5490> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Soroeta, J. (2009) Marco Jurídico-Político De La Cuestión Del Sahara Occidental. Martínez Lillo, P., Arias Careaga, S., Tanarro Alonso, C., Weingärtner, J. (Coords.) *Universidad Y Sahara Occidental. Reflexiones Para La Solución De Un Conflicto* (35-43). Oficina de Acción Solidaria y Cooperación Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en <https://www.uam.es/uam/media/doc/1606875432012/cuadernos-solidarios-6.pdf> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Soroeta, J. (2023): “La subjetividad internacional del Frente POLISARIO. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 35, pp. 167-188. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9286666> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Sour, L. (2022). The Western Sahara conflict in the Algerian Moroccan relations : Understanding the geopolitical rivalry in the struggle for hegemony in the Maghreb Region = El conflicto del Sahara Occidental en las relaciones argelinomarroquíes: Comprender la rivalidad geopolítica por la hegemonía en el Magreb. *Revista UNISCI/ UNISCI Journal*, . 58, 9–26. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/catart?codigo=8288296> ; última consulta 22 de marzo de 2024.
- Suzin, G.M. & Daudén, L. (2011). *Nem paz nem guerra: Três décadas de conflito no Saara Occidental*. Rio de Janeiro: Tinta Negra Bazar Editorial, 2011.

Sydow de Barros, J.M. (2021). Saara Occidental: História, Atuação Da Onu E Interesses Externos. *Brazilian Journal of African Studies*, 5(10), 103-116 Disponible en <https://doi.org/10.22456/2448-3923.103361> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Talavera, D. (16 de diciembre de 1980). Encuentran el cadáver de uno de los tripulantes del pesquero desaparecido. *El País*. Disponible en https://elpais.com/diario/1980/12/16/espana/345769224_850215.html ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Tamekamta, A.Z. (2021). Terrorism And Privatization Of State Spaces In The Sahel: Case Of The Polisario Front. *Revista Universitară de Sociologie*. XVII,1,186–196. Disponible en <https://doaj.org/article/809d59115d294e9086d295dc856f8075> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Togores, L., (23 de noviembre de 2022). Los soldados olvidados del Sahara. *La Razón*. Última fecha de acceso 25 de marzo de 2024. Disponible en <https://www.larazon.es/cultura/20221123/ezb52let25f47f3r3dl7luv6ae.html> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Torquemada, B. (2010): “Los últimos de un Sahara «casi» español”, ABC. Disponible en <http://www.abc.es/20101113/espana/sahara-espanol-201011132219.html> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Traición y abandono a la Población del Sahara. (s.f.). Archivo de la Transición. Disponible en <https://archivodelatransicion.es/archivo-organizaciones/el-sahara> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

UJAAMA. (2018). *Saadi dynasty*. Disponible en <https://ujamaalive.africa/morocco/saadi-dynasty/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Una mirada al Sahara Occidental (2023). ¿Qué es el Frente Polisario? Disponible en <https://saharaoccidental.es/sahara/el-frente-polisario/> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

UNTS (1975). Declaración De Principios Entre España, Marruecos Y Mauritania Sobre El Sahara Occidental. United Nations Treaty Series. Vol. 988, 1-14450. Disponible en

<https://treaties.un.org/doc/publication/unts/volume%20988/volume-988-i-14450-other.pdf> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Veguilla, V. & Parejo, M.A. (2023): “Un marco analítico para el estudio de la representación saharai” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 35, pp. 1-19. Disponible en https://revistas.uam.es/reim/article/view/reim2023_35_01/reim2023_35_01 ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Velázquez, J. C. (2014). Orígenes de la identidad del pueblo saharai. *Humania del Sur: Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, 9(17), pp. 13-31. Disponible en <http://revistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/article/view/6245> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Zoubir, H.Y., (2000): “Algerian-Moroccan relations and their impact on Maghribi integration”, *The Journal of North African Studies*, vol. 5, no 3, pp. 43-74. Disponible en <https://doi.org/10.1080/1362938000871840> ; última consulta 22 de marzo de 2024.

Zunes, S & Mundy, J, (2022). *Western Sahara: War, Nationalism, and Conflict Irresolution*, second edition. (Syracuse, N.Y.: Syracuse University Press. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/j.ctv1prsrdd.11> ; última consulta 22 de marzo de 2024.